

DESARTICULACION DEL MUNDO RURAL: ESTRUCTURA SOCIAL DE LOS MUNICIPIOS MALAGUEÑOS

CARMEN OCAÑA OCAÑA

DESARTICULACION DEL MUNDO RURAL: ESTRUCTURA SOCIAL DE LOS MUNICIPIOS MALAGUEÑOS

Es característico en la geografía malagueña el intenso contraste que se establece entre su franja costera y el interior de su territorio. Contraste que va más allá de las naturales diferencias físicas por ahondarse ellas por una evolución económica de signo muy contrario. El proceso de divergencia entre estancamiento en el interior y dinamismo costero, tan general para muchos ámbitos, se ve agravado aquí por la presencia inmediata a la costa de la árida montaña mediterránea que introduce elementos de marginalidad propios frente al desenvolvimiento económico.

Desarrollo urbano y renovación de actividades productivas son así fenómenos específicamente costeros en la provincia de Málaga, frente al estancamiento cuando no arcaísmo de su interior. La población ha sido en sus transformaciones recientes un indicador directo de estos procesos. El retroceso del poblamiento interior, el descenso de las densidades en las áreas de montaña, el acelerado crecimiento del litoral han sido manifestaciones paralelas. Los efectos de la emigración, y el vuelco hacia la costa del peso demográfico provincial son aspectos fundamentales, ampliamente estudiados ya (1), del desequilibrio territorial malagueño.

La emigración ha sido el aspecto más atendido, quizás por mas evidente, cuando se considera la desarticulación del mundo rural. Razonablemente, desde luego, por la radicalidad de sus efectos. Recordemos, por ejemplo, el caso de la provincia de Almería que al igual que Málaga centra también en el litoral sus áreas más dinámicas, y donde la emigración intensa durante casi un siglo, ha solventado en gran medida la superpoblación de su pobre interior. Son así hoy sus bajas densidades las que han hecho desaparecer los reductos mas álgidos de pobreza, de modo que la provincia almeriense se ofrece hoy sin graves contrastes territoriales en la distribución de las rentas familiares (2). La emigración fuera de la provincia no ha jugado un papel tan intenso en la provincia malagueña, y los contrastes en renta son en ella también más intensos.

(1) Hay ya una bibliografía importante sobre la transformación operada en la costa. Recordemos dos títulos, el de *La inmigración en la Costa del Sol: análisis de un desarraigo*, de LOPEZ CANO, D. (Servicio de Publicaciones de la Diputación principal de Málaga, Málaga 11984) que da idea de los efectos sobre el poblamiento. Y el de *La organización espacial de la costa mediterránea andaluza*, de G. MANRIQUE-OCANA, («Baetica», 1982) en que se recoge el proceso de transformación de paisaje y actividades.

(2) BASULTO SANTOS, y FERRERO GARCIA: *La distribución espacial de la renta en Andalucía*. «Boletín económico de Andalucía», Sevilla 1984.

Es evidente que la emigración no expresa la totalidad de los efectos de la desarticulación del mundo rural. El espacio rural malagueño experimenta simultáneamente la despoblación de los núcleos, así como la fijación de sus efectivos en otros, en virtud de trabajos ofertados continua o temporalmente por la zona urbana y turística. Despoblación y dependencia directa, dos manifestaciones que normalmente se excluyen pero que se sobreponen también ocasionalmente, y que introducen en la estructura económica de los municipios, aparentemente basada en las actividades agrícolas, una gran diversidad de matices de difícil captación y de más difícil medida.

La estructura social de los municipios, tema menos estudiado en el caso de esta provincia que el de su evolución demográfica, debería dar cuenta de esas circunstancias, puesto que las estructuras puramente demográficas, y cuanto más, las culturales o profesionales, han de guardar fuerte relación con estos aspectos funcionales.

Vamos a considerar los caracteres de la estructura de la población bajo esta perspectiva, en un intento de entender funcionalmente los municipios, más exactamente como se estructuran en la provincia y en que medida están polarizados por el litoral y la costa. El análisis social de los núcleos de población nos dan elementos que permiten hablar de una gama de situaciones, expresión siempre de la desarticulación del mundo rural, que oscilan entre el despoblamiento y la dependencia más directa de las áreas rurales respecto a los focos urbanos. Es también importante la constatación de la diversidad de formas en que esas relaciones se manifiestan en la estructura social de los municipios.

Metodológicamente hemos recurrido a un análisis de componentes principales. Habíamos realizado previamente una detallada consideración de caracteres tales como estructura de edad y sexo, niveles de estudios y sus relaciones con sexo y edades, y diversos aspectos de la estructura profesional. Dentro de una relativa homogeneidad de la mayor parte de los caracteres sobre el espacio provincial, encontramos también una importante variabilidad entre los municipios y una lógica en las mismas ligada a circunstancias concretas que induce a una consideración separativa de los municipios. Pero no son estas circunstancias locales las que nos interesan destacar, sino algunas manifestaciones básicas y los factores más generales de la estructura social de los núcleos de población malagueños. De ahí que hayamos realizado una análisis multivariado sobre los caracteres más significativos.

Los componentes principales que el análisis destaca, relacionados ya con el desarrollo de la actividad turística, ya con los movimientos pendulares de los trabajadores de las áreas rurales, ya con caracteres específicos de los pequeños núcleos campesinos, resultan muy expresivos de la situación social de la provincia malagueña. Los pesos de los componentes sobre los diferentes municipios, pueden tomarse como una medida de indudable interés en un acercamiento a la estructura del espacio provincial, reconocimiento de espacios periurbanos y otras formas de relación entre el espacio rural y los núcleos urbanos.

LAS VARIABLES ANALIZADAS

El análisis lo realizamos sobre caracteres demográficos y sociales, a partir de la información brindada por el Censo de Población de 1981, (3). Sólo con carácter excepcional se ha introducido

(3) Se han utilizado las cintas del censo de población de 1981 cedidas por la Excelentísima Diputación Provincial. Queremos expresar nuestro agradecimiento, por su inestimable tarea como analista, a D.^a Francisca Montiel.

una variable obtenida del Censo Agrario de 1982, la relativa a empresarios agrarios con trabajo fuera de la actividad agrícola, por considerarla muy significativa. De los 99 municipios que forman la provincia, nuestro análisis se ha basado en 95 de ellos. Se ha desestimado en primer lugar la capital, cuya consideración como unidad es poco sugerente por los contrastes sociales intraurbanos que engloba, y sobre todo porque era preferible ver el resto de los municipios sin la perturbación del peso de la capital. Otro municipio, el pequeño termino de Genaguacil en la Serranía de Ronda ha sido eliminado del análisis debido a que su presencia creaba una distorsión apreciable en los resultados, por causa de una anómala estructura por actividades derivadas de que su población activa es muy restringida. Otros dos municipios no han podido ser introducidos por falta de información: el pequeño municipio de Cuevas Bajas y el de Antequera, cabecera de la comarca norte. No poder introducir este último municipio es una pérdida importante. Para cubrirla hemos recurrido a tomar alguna información disponible (4) que si no ha permitido su inclusión dentro del análisis de componentes, ha permitido a partir de ella un cálculo aproximado del peso de varios de éstos sobre el municipio de Antequera.

De la información disponible efectuamos una selección de variables con la intención de cubrir tres aspectos fundamentales: el relativo a las estructuras demográficas, el relativo a los niveles de instrucción y por último el relacionado con la estructura profesional.

Las variables 1 a 6 dan cuenta de la estructura demográfica. La variable 1 se refiere al *Porcentaje de población de menos de 15 años*. La media de los 95 municipios considerados es de 25,7, cifra bastante inferior a la de la capital provincial, claramente mas dinámica demográficamente. La desviación típica entre los municipios es también moderadamente baja (3,9) indicando que no son excesivamente fuertes los contrastes. Hecho éste quizás sorprendente si se atiende a la diferente trayectoria de los municipios y en concreto a su emigración, pero comprensible en función de que hasta fechas recientes han mantenido tasas elevadas de fecundidad. Los valores más bajos están comprendidos entre 15 y 18%, y se registran sobre la serranía de Ronda. Los valores más altos, son los que excepcionalmente se elevan sobre el 30% de la población, y su localización predominante, aunque no exclusiva, apunta al área litoral.

La variable 2 se refiere al *Porcentaje de población de más de 65 años*. La media se alza al 13,3% y su desviación típica entre los municipios es de 3,8. El mayor envejecimiento de la provincia que el de su capital, se hace más ostensible por la mayor proporción de personas ancianas (la capital malagueña tiene una proporción de 9% de personas de más de 65 años) que por las diferencias existentes en cuanto al estrato joven de población. Los contrastes son dentro de la provincia realmente importantes. Son sólo algunos municipios costeros, y el de Cártama, en el área más inmediata a la capital los que se equiparan a ésta por mantener una proporción tan moderada de población anciana. Frente a ellos contrasta vivamente una decena de municipios con tasas dobles a aquellas, es decir, con más de un 18% de su población en éste estrato de edad. Los valores extremos se disparan; destaca como valor extremo el municipio de Alpandeire en la Serranía de Ronda, donde el 28% de la población supera los 65 años de edad.

La variable 3, expresa un *Índice de envejecimiento* en el que relaciona la población de más de 65 años y la población de menos de 15. El índice medio es el 54%, y la desviación típica en esta

(4) Los datos que hemos utilizado sobre Antequera, referidos a 1980, han sido tomados de: ARANDA GALVEZ, M.: *La población de la comarca de Antequera. Málaga, 1984. Memoria de Licenciatura inédita.*

variable es de 24,4. Es este índice el que muestra más claramente la contraposición de los dos núcleos de montaña más estrictos de la provincia —el de la Serranía de Ronda y el de la Axarquía— y el resto de la provincia. Se generalizan en aquellos los índices más altos, rebasándose el valor 100 en varios municipios de la cuenca del Genal (Serranía de Ronda). Fuera de estas montañas predominan índices sólo moderadamente elevados (entre 35 y 55%) en las zonas del interior, y valores inferiores a 35 en los alrededores de la capital y en el sector costero.

La variable 4 se refiere a la *Tasas de fecundidad*, a través de la relación entre menores de cinco años y mujeres comprendidas entre 15 y 45 años de edad. La tasa media en el conjunto de los municipios es de 39%, muy inferior a la ofrecida por la capital provincial. La desviación típica es de 9,2. Al menos trece municipios con tasas superiores al 50% tienen valores equiparables a aquella. Opuestamente se ofrecen valores muy bajos en unos cuantos municipios, en el extremo de ellos tres ofrecen valores inferiores al 20%: Atajate, Júzcar y el de Genaguacil (desestimado en el análisis). Los contrastes son importantes, pero la distribución espacial de estas tasas es compleja, posiblemente porque las tasas de fecundidad son expresión de un fenómeno complejo también en el que interfieren, como es sabido, actitudes sociales, estructuras demográficas, etc. La contraposición entre los núcleos de montaña y zonas llanas y litorales no es tan evidente. Ella se percibe claramente en el foco rondeño, a pesar de excepciones tan notables como el término de Benarraba con una elevada tasa, pero se diluye bastante en el otro núcleo, el de la Axarquía. Además del mantenimiento de familias numerosas en los ámbitos rurales, otro hecho incide en difuminar los contrastes en estos valores, y es la emigración femenina. En núcleos minifundistas y típicamente agrícolas, en que emigran mujeres solteras jóvenes, las tasas de fecundidad se disparan al relacionar el número de niños con un contingente restringido de mujeres.

Las variables 6 y 7 se refieren respectivamente a *La razón de masculinidad general* y a la *Razón de masculinidad en el grupo de edad de 15 a 45 años*. Para muchas áreas rurales limitadas a la agricultura como único recurso local, la emigración ha actuado —como antes señalábamos— especialmente sobre la población femenina y de ahí se puede derivar una desarticulación entre la proporción de población femenina y masculina, siendo en tal caso más abundante ésta. Esta es apreciable en la provincia a nivel general, pero hemos querido expresarla específicamente en las edades en que mayor es la actividad femenina. La razón de masculinidad general es de 104 en el conjunto de los municipios considerados y la desviación típica es de 6,5; referida al grupo de edad indicado, el índice se eleva a 113 y la desviación típica es 11. A parte de la capital, sólo cuatro municipios tienen en este tramo de edades, valores inferiores a 100 en este índice, y por tanto mayor presencia de población femenina que masculina. Y es especialmente llamativa la existencia de valores muy altos; dieciocho municipios tienen valores superiores a 120, y un registro extremo, el del término de Pujerra con un índice de 164.

Las variables 7, 8 y 9 dan cuenta de los niveles culturales alcanzados por la población. Son caracteres muy valorados en los análisis sociales y económicos, por su poder discriminante en el primer aspecto y por su conceptualización como recurso en el aspecto económico. Es fuerte el contraste de los municipios rurales y la capital (dentro de ella estos caracteres son aun más sugerentes en la explicación del espacio intraurbano). Es menos sugerente la comparación entre los restantes municipios provinciales, por la cierta homogeneidad en niveles educativos, generalmente bajos, que ofrece el medio rural.

La variable 7 expresa la *Proporción de analfabetos entre la población de mas de 15 años*. La

media es elevada, 23,1% y la desviación típica es de 11,1. Los contrastes son acusados. Lo más significativo es que el analfabetismo está siempre presente: tan sólo en tres municipios afecta a menos de un 10% de la población. De acuerdo a una media tan elevada, 53 municipios tienen media superior al 20%, y no faltan casos extremos en que los analfabetos son mayoría entre la población (cuatro municipios) con el porcentaje máximo registrado en el municipio de Pujerra, con un 67% en tal situación. La distribución espacial de las diferentes tasas de analfabetismo no resultan demasiado significativas y su correlación normal con otros caracteres tales como envejecimiento sólo se perciben en algunos casos más extremos, como el comentado de Pujerra.

La variable 8 expresa el *Porcentaje de analfabetos más primaria incompleta entre la población de más de 15 años*. La condición de analfabeto es un carácter de gran interés en si mismo, pero poco correlacionado con otros caracteres con los que sin duda guarda relación, en gran medida por la ocultación y la reserva a declararse analfabetos de parte de la población, de modo que existe una cierta compensación entre los que se declaran analfabetos⁴ y los que se declaran como primaria incompleta; a mayor volumen de unos, menor de otros. De ahí que en la variable 8 se hayan presentado acumulados ambos porcentajes. Este colectivo tiene en común ser un grupo con nivel de instrucción claramente insuficientes y su diferenciación es en muchos casos difícil por la imprecisión con que se efectúan las declaraciones censales. Lo realmente sorprendente es que el colectivo así definido representa en el promedio de los municipios el 76,4% de la población, y la desviación típica se mantiene en 11, como en la variable de analfabetos, mostrando que los contrastes son mucho menos acusados. Las diferencias entre los municipios existen y son más coherentes con los restantes caracteres del espacio provincial. Las áreas de porcentajes más elevados son los núcleos montañosos, como podría esperarse de su carácter más deprimido y de rasgos de envejecimiento ya señalados. No existe en contrapartida, sobre las áreas más dinámicas de las llanuras o del litoral, unos porcentajes muy bajos de personas de este nivel cultural, a no ser en los núcleos de carácter urbano. El medio rural parece uniformizarse en los aspectos culturales, pero no hay que olvidar que los movimientos migratorios intraprovinciales han tenido un evidente efecto de uniformación social. El caso más expresivo es la propia capital, donde los inmigrantes provinciales le aportan el 35% de sus analfabetos y casi el 30% de los de primaria incompleta que residen en ella.

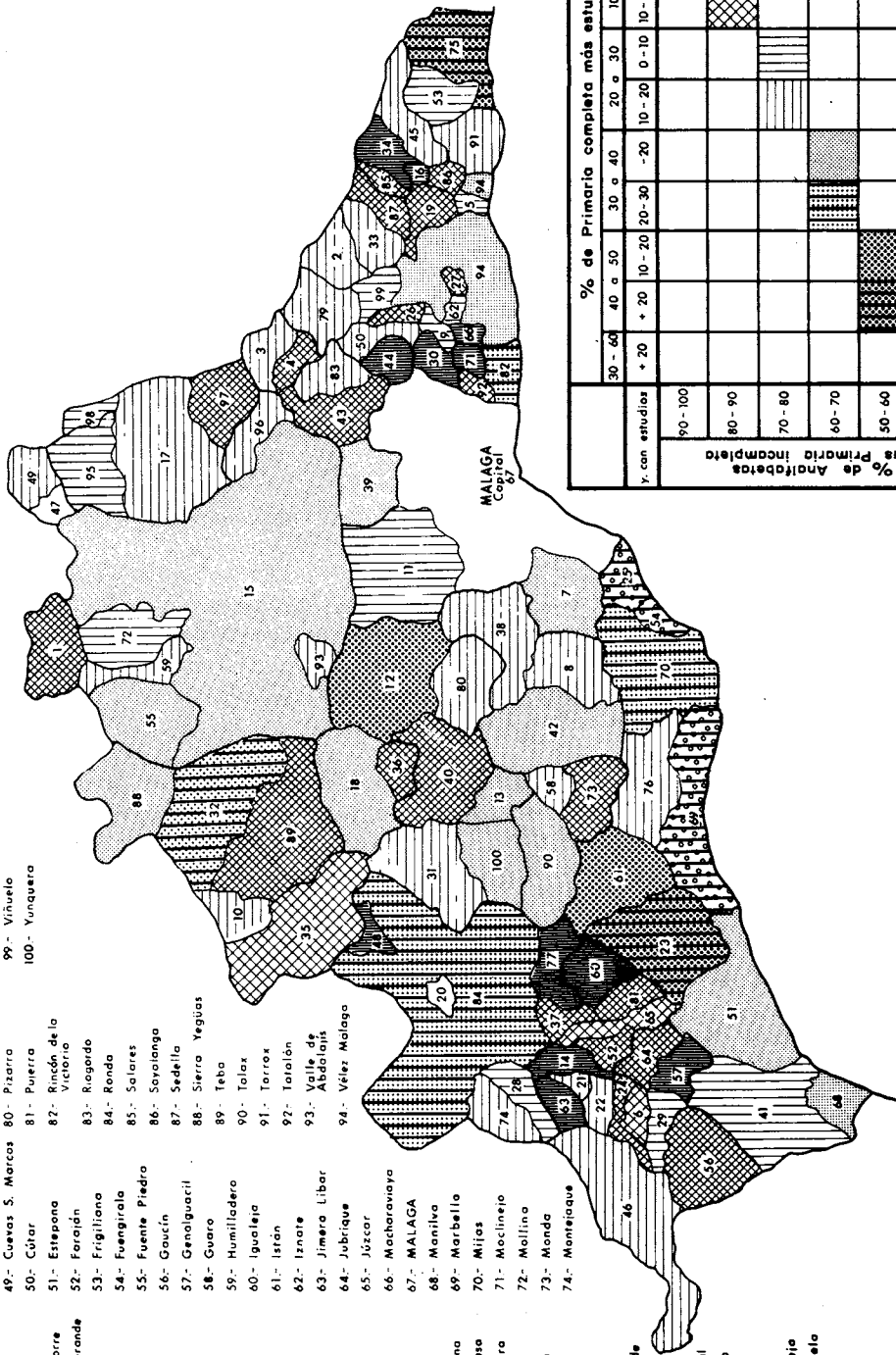
La variable 9 se refiere al *Porcentaje de población con estudios superiores a primaria*. La media es muy baja, el 10,9% de la población de más de 15 años, y la desviación típica es de 6,7. Los contrastes son apreciables. Nueve municipios tienen en efecto hasta más de un 30% de su población con algún tipo de estudios, mientras que el 50% de ellos se encuentran por debajo de nivel medio, es decir, con menos de un 10%.

En el mapa titulado *Niveles de instrucción de la población de más de 15 años* se puede apreciar los aspectos más significativos de la estructura por educación de los municipios malagueños. Dos hechos se hacen notables sobre esta representación: la situación más precaria en general de las zonas montañosas y los bajos niveles predominantes.

El nivel cultural de la provincia es bajo como decimos. Una referencia con el de la capital provincial —ella misma de un nivel medio entre las otras capitales andaluzas— es un buen punto de comparación. Sólo tres municipios, los de Marbella, Benalmádena y Fuengirola, de la Costa del Sol Occidental, tienen en instrucción unos niveles comparables al que ofrece el promedio de la capital malagueña. El espacio urbano ofrece graves contrastes sociales como se sabe, pues bien,

Mapa 1.

- 1.- Alameda
- 2.- Alcaucén
- 3.- Alfarrate
- 4.- Alfarrotaño
- 5.- Algarrabo
- 6.- Algotacín
- 7.- Alhaurín Torre
- 8.- Alhaurín Grande
- 9.- Almáchar
- 10.- Almorajón
- 11.- Almogía
- 12.- Alora
- 13.- Alosaino
- 14.- Alpendérez
- 15.- Antequera
- 16.- Archez
- 17.- Archidona
- 18.- Ardales
- 19.- Arenas
- 20.- Arriate
- 21.- Atarje
- 22.- Benadalid
- 23.- Benahavis
- 24.- Benalauria
- 25.- Benalmádena
- 26.- Benamargasa
- 27.- Benmácarra
- 28.- Benaoján
- 29.- Benarrabá
- 30.- Borge
- 31.- Burgo
- 32.- Campillos
- 33.- Canilles de Aceituno
- 34.- Canillas de Albaida
- 35.- Cañete Real
- 36.- Carratraca
- 37.- Cartajima
- 38.- Cártima
- 39.- Casabeneja
- 40.- Casabonala
- 41.- Casares
- 42.- Coín
- 43.- Colmenar
- 44.- Comares
- 45.- Cádiz
- 46.- Cortes de la F.
- 47.- Cuevas Bajas
- 48.- Cuevas Becerro
- 49.- Cuevas S. Marcos
- 50.- Cútar
- 51.- Estepona
- 52.- Faraján
- 53.- Frigiliana
- 54.- Fuengirola
- 55.- Fuente Piedra
- 56.- Gaucín
- 57.- Genalguacil
- 58.- Guaro
- 59.- Humilladero
- 60.- Igualeja
- 61.- Istán
- 62.- Iznate
- 63.- Jímera Libar
- 64.- Júbrique
- 65.- Júzcar
- 66.- Macharaviaya
- 67.- MALAGA
- 68.- Manilva
- 69.- Marbella
- 70.- Mijas
- 71.- Moclín
- 72.- Mollina
- 73.- Monda
- 74.- Montequique
- 75.- Nerja
- 76.- Olén
- 77.- Parauta
- 78.- Periana
- 79.- Píñar
- 80.- Pizarra
- 81.- Puerria
- 82.- Rincón de la Victoria
- 83.- Riogordo
- 84.- Ronda
- 85.- Salares
- 86.- Sayalonga
- 87.- Sedella
- 88.- Sierra Yeguas
- 89.- Teba
- 90.- Tolax
- 91.- Torrox
- 92.- Toralón
- 93.- Valle de Abdalajis
- 94.- Vélez Malaga
- 95.- Villanueva de Algaido
- 96.- Villanueva del Rosario
- 97.- Villanueva del Trabuco
- 98.- Villanueva de Tapia
- 99.- Viñuela
- 100.- Yunquera



	% de Primaria completa más estudios									
	30-40	40 a 50	50 a 60	60 a 70	70 a 80	80 a 90	90 a 100	0-10	10-20	20-30
y. con estudios	+20	+20	+20	+20	+20	+20	+20	0-10	0-10	0-10
% de Analfabetas	90-100	80-90	70-80	60-70	50-60	40-50				
Primería incompleta										
Capital										

NIVELES DE INSTRUCCION ENTRE LA POBLACION DE MAS DE 15 AÑOS.

sólo una pequeña parte de la ciudad (habitada por 95.000 habitantes sobre un total de cerca de 600.000) tiene niveles culturales tan bajos como el resto de los municipios de la provincia. Extremando esta comparación, tenemos que los niveles predominantes en los municipios (los tipos más bajos que engloban al 73% de estos) solo se equipara a los reductos urbanos de más baja condición social, que representan menos de 20.000 personas en unas quince secciones urbanas.

Por lo que respecta a las diferencias entre los municipios una gran proporción de esta está unida a circunstancias particulares de los municipios, pero también hay rasgos generales muy claros. Las tasas más bajas de población analfabeta y de primaria incompleta, asociadas a las tasas más elevadas de personas con estudios, se produce sobre la zona litoral y los núcleos urbanos. Campillos y la ciudad de Ronda son los únicos núcleos de población interiores con proporción importante de personas con estudios. Los centros comarcales, como la ya mencionada ciudad de Ronda y también Vélez Málaga, Antequera, o Coín, ofrecen siempre niveles más elevados que sus comarcas, pero sólo en Ronda se aprecia una clara superioridad. Por lo demás, las diferencias no son demasiado profundas y tienden a hacerse difusas, salvo en el hecho igualmente significativo de que sean las áreas montañosas de Axarquía y Ronda donde se localizan los tipos de instrucción más bajos.

Con las variables 10 a 23 se introducen la proporción de diferentes profesiones entre el conjunto de la población activa, agrupadas o desagregadas según su diferente influencia local.

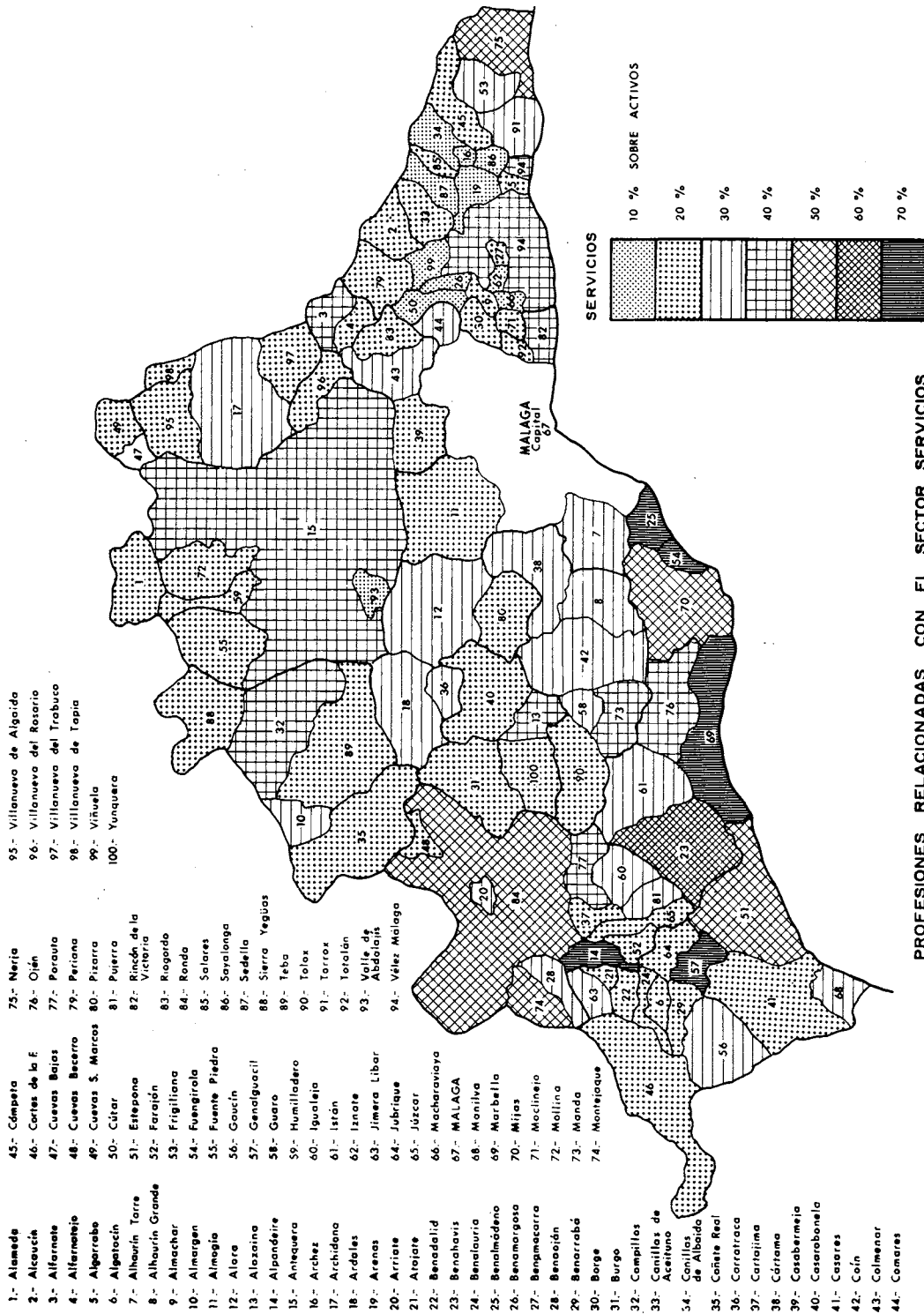
Con la variable 10 se introduce el *Porcentaje de profesiones de titulados y directivos*. La media entre los municipios es de 4,6% de los activos y la desviación típica es de 3,2. Estas cifras muestran que es un extracto minoritario entre los activos de casi todos los municipios aunque pequeñas variaciones pueden ser sin embargo significativas. De este conjunto de profesiones hemos introducido aisladamente el colectivo de profesores que constituye la variable 11, *Porcentaje de profesores entre la población activa*, porque ocasionalmente éstos representan la mayor parte de aquellos, en los casos en que el conjunto de los titulados es muy escaso. La media de esta variable es de 2,4% y la desviación típica es 1,9.

La variable 12 se refiere al *Porcentaje de administrativos y oficinistas en general, entre la población activa*. Es ésta una de las variables en que más diverge la provincia de la capital, la media de los municipios se reduce a tan sólo un 3,1% de los activos y la desviación típica es 2,2.

La variable 13 se refiere a las profesiones relacionadas al comercio, *Porcentaje de agentes y empleados de comercio entre la población activa*. La media entre los municipios es de 4,4 y el mismo valor tiene la desviación típica. La variable 14 se refiere a las profesiones relacionadas con la hostelería, *Porcentaje de directivos y obreros en hostelería*, con una media de 4,8% y una desviación de 4,2. Y por último la variable 15 introduce sumados el *Porcentaje de trabajadores de la hostelería y de los servicios personales* con una media de 9,1 y desviación de 7,1.

El conjunto de estas profesiones aisladamente consideradas tienen en el conjunto de la provincia, fuera de la capital, un peso muy moderado y en general un índice de variación muy alto en relación al mismo. La suma de estos profesionales son las que hemos identificado en la variable 16 como *Los activos del sector servicios*, que ofrece una media de 21,9 y una desviación de 13,4. Las diferencias, consideradas globalmente estas profesiones son más significativas. Presentamos en el mapa titulado *Profesiones relacionadas con el sector servicios entre la población activa* los

Mapa 2



PROFESIONES RELACIONADAS CON EL SECTOR SERVICIOS.

diferentes porcentajes que alcanzan este grupo de profesiones en los distintos municipios. Las diferencias son ya importantes. El hecho que más destaca es que para un pequeño núcleo de municipios, estas actividades, más típicamente urbanas den ocupación al 40% o más de sus activos. Se contabilizan entre ellos, como podría preverse los núcleos turísticos costeros: Estepona, Mijas, Nerja, y sobre todo Marbella, Benalmádena y Fuengirola con los porcentajes más elevados, superiores en ellos a un 60% de sus activos. Se cuenta también un centro comarcal interior, la ciudad de Ronda (un 45%) y más incomprensiblemente algunos otros municipios muy pequeños de la Serranía de Ronda, tales como Montejaque, Alpandeire o Genaguacil cuya explicación es particular. En el primero de ellos su función militar le presta un carácter específico, en los otros dos casos un volumen tan reducido de población activa —menos del 10% en los dos municipios— distorsiona el sentido del pequeño colectivo de sus funcionarios locales. En otro nivel algo inferior destacan un grupo de otros ocho municipios que emplean en estas profesiones entre un 30 y un 40% de sus activos, entre ellos se cuentan algunas otras cabeceras comarcales como Antequera o Vélez Málaga y Campillos, pero por las mismas razones anteriores algunos otros pequeños núcleos de pocos habitantes. La mayor parte de los municipios se agrupan en torno a la media, y destacan en el extremo opuesto un grupo de once municipios que ofrecen proporciones inferiores al 10% en el sector servicios, y que tienen en común su pequeño volumen de población —menos de 2.000 habitantes— y su ubicación en el área de la Axarquía.

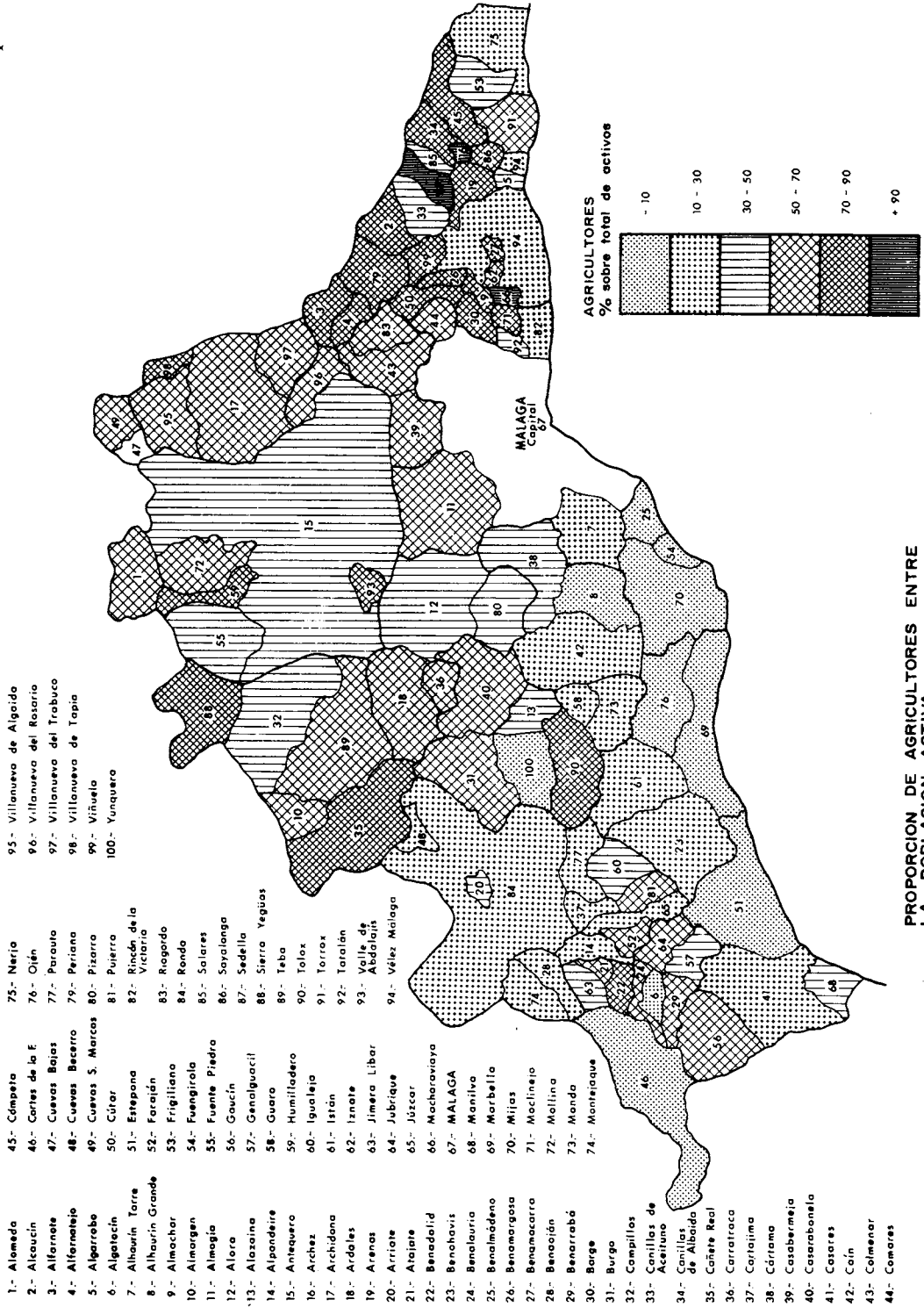
La relación entre volumen de población del municipio y población activa en las actividades de servicios que es apreciable no se cumple de manera estricta, pues se ve desfigurada por hechos de diversa índole: existencia de pequeños núcleos turísticos, componente agrario de las cabeceras comarcales, y fundamentalmente por otro hecho de gran interés que es la disociación entre la residencia de la persona activa y su lugar de actividad, especialmente fuerte en la provincia para la población obrera de los servicios de hostelería y personales.

Con las variables 17, 18 y 19 se resume el peso de los activos agrícolas en los municipios. La variable 17 se refiere al *Porcentaje de empresarios y trabajadores autónomos agrícolas entre la población activa*. En desacuerdo con el hecho de que la actividad agrícola es la más generalizada en este medio rural y con el gran volumen de explotaciones agrarias existentes, las personas así censadas no son nada más que un 5,2% de los activos, ofreciendo una desviación típica de 9 que refleja la gran variedad respecto a la media. Son muchos los municipios en que nadie se censa en esta situación. La insuficiencia de la explotación propia y el desempeño de otras actividades justifica que el número de los censados en este apartado sea reducido, pero los grandes contrastes entre municipios de áreas geográficas, próximas en sus economías, hacen pensar que gran parte de las diferencias se hayan derivado de los criterios seguidos por el agente censal.

En la variable 18 se recoge el *Porcentaje de trabajadores agrarios entre el total de activos*. La media en este caso se eleva a la alta proporción del 43,9% de acuerdo a la preeminencia de la actividad agraria en la provincia. Pero la desviación típica muy alta también, 26,8, pone en evidencia unos contrastes derivados no sólo de las diferencias reales que existen en el peso de la actividad agrícola en las economías municipales, sino del criterio adoptado al diferenciar esta categoría con la precedente.

La variable 19 se refiere a la totalidad de los activos agrarios, *Porcentaje de agricultores entre la población activa*. Acumulados los dos porcentajes precedentes las diferencias no son ya imputables a los criterios de clasificación y son por tanto muy significativos. La media provincial

Mapa 3.



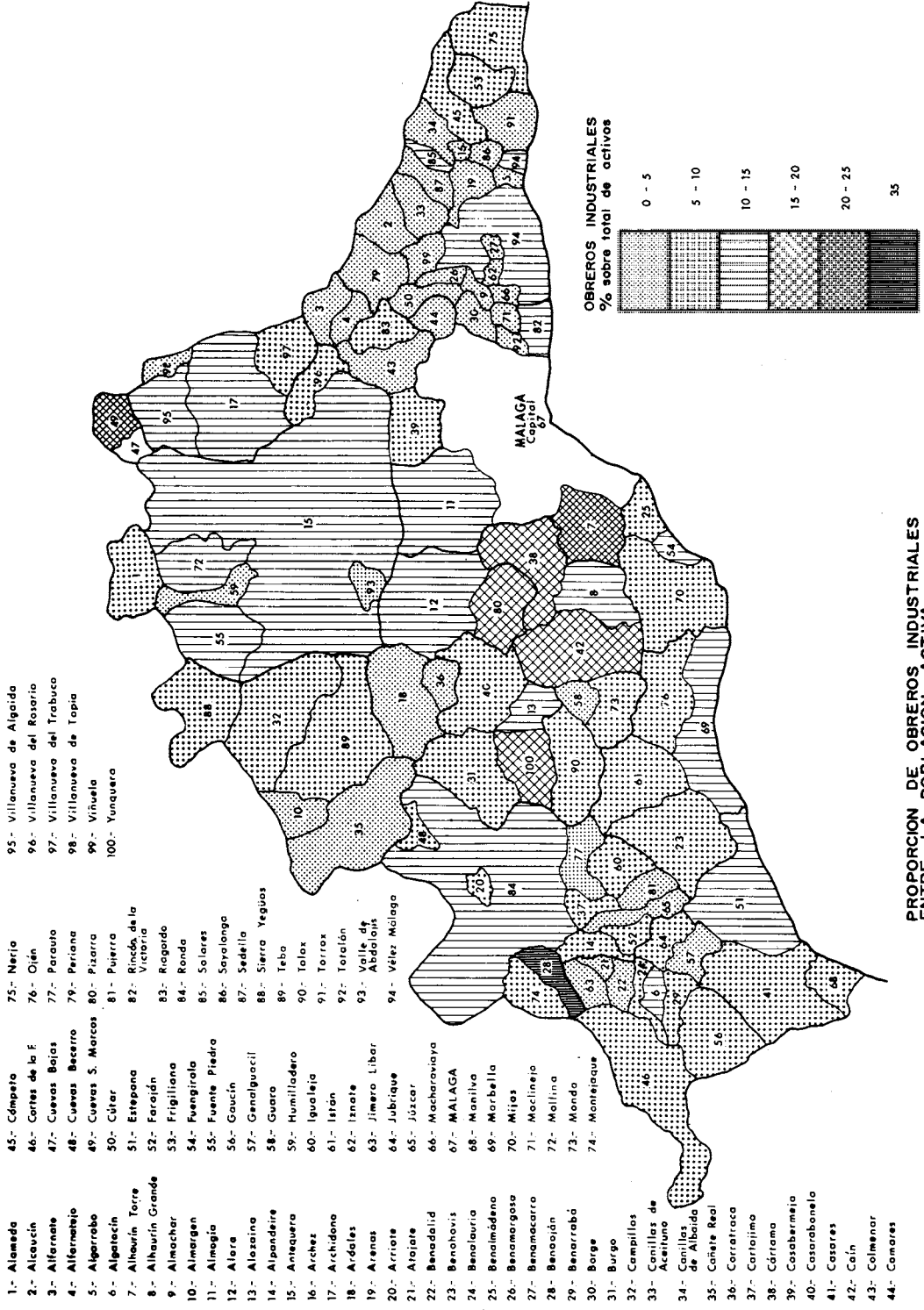
es alta, 49,8% y la desviación típica es fuerte, 27,2. En el mapa titulado *Proporción de agricultores entre la población activa* se muestran el diferente peso de colectivo tan importante en los diferentes municipios.

El mapa muestra diferencias importantes. Sobre el litoral occidental los activos agrarios son una minoría, sobre un 5% aproximadamente, y el caso siempre curioso de términos como Marbella en que dentro de este colectivo son más los jardineros que los propiamente agricultores. Pero es de destacar que valores tan bajos los ofrecen también municipios como Cortes de la Frontera o Algatocín. Es la Serranía de Ronda donde surgen en espacios próximos porcentajes más variados. La Axarquía, por el contrario, ofrece una uniformidad grande en su alta proporción de activos agrícolas, aunque pueda señalarse también algunas excepciones como Canillas de Aceituno. El piedemonte de la costa occidental y parte del Guadalhorce tienen las proporciones más bajas después de la capital y los núcleos costeros antes señalados. La ciudad de Ronda está también en estos porcentajes medios. La costa oriental, por su parte, carece de una regularidad en este aspecto, solo el Rincón de la Victoria —continuidad casi física con el núcleo de la capital— tiene valores tan bajos como en la costa occidental; incluso los núcleos mayores como Vélez o Nerja tienen porcentajes de activos agrarios importantes (26 ó 27%) y los pequeños municipios como Algarrobo o Torrox tienen proporciones altas. En el área interior (norte de la hoya de Málaga y conjunto de la comarca norte) se reproduce de manera general los altos índices de activos agrarios, superando incluso la media provincial. En realidad son, salvo casos casi excepcionales, índices altos los que dominan en toda la provincia, es como el sustrato de las actividades locales, sumergidas ocasionalmente por nueva actividades como en la costa y en parte de los alrededores de la capital, o abandonadas por su propia exiguidad como algunos municipios rondeños.

Los profesionales de obrero de la industria, albañil, peón y chófer dan lugar a las siguientes cuatro variables. La variable 20 recoge así el *Porcentaje de obreros industriales entre la población activa*. La media de los municipios se reduce a 7,2 y la desviación típica es de 6,9. No es la industria la que evidentemente da carácter a la economía provincial y tampoco influye claramente en su estructura social. Los contrastes son importantes entre el peso de estos activos a nivel municipal, aunque la proporción de ellos nunca llega a ser realmente elevada. Sólo un término alcanza el nivel de la capital, el pequeño municipio de Benaoján que con un 35,4% de activos industriales sería el de mayor proporción de la provincia. A excepción de este pequeño término en tan sólo siete municipios se supera al menos un 15% de activos industriales, dispersos unos, como Yunquera y Cuevas de San Marcos, los restantes agrupados en el Valle del Guadalhorce, próximos a la capital. Estas actividades industriales de tan poco peso en general, pueden llegar a ser una actividad casi absolutamente inexistente. Tal es el caso de 40 municipios malagueños en los que no ocupan ni a un 5% de sus activos, y que fundamentalmente forman parte de la Axarquía, de la Serranía de Ronda y algunos de ellos se asientan en la comarca norte. De esta atonía general no escapan ni los núcleos litorales, cuyo dinamismo no es industrial, ni las cabeceras comarcales, que ofrecen valores bajos del orden del 11 al 14%.

La variable 21 se refiere al *Porcentaje de albañiles entre la población activa*. La media es de 8,9 y la desviación típica es de 8,4. Las diferencias entre los municipios son importantes. Para una veintena de ellos, la profesión de albañil afecta a más de un 15% de sus activos y se producen valores extremos como Casares, Parauta o Totalán en que representan más de un tercio de la población activa. La variable 22 expresa el *Porcentaje de peones entre la población activa*. La

Mapa 4.



media entre los municipios es de 8,8 y la desviación típica es muy elevada respecto a ella, 15,2. En dos tercios de los municipios malagueños la población censada como peón es muy reducida, cuando no inexistente, inferior a un 5% de los activos. Pero, ocasionalmente esta proporción adquiere valores sorprendentes, superando por ejemplo a los activos agrícolas de sus municipios, lógicamente en aquellos municipios interiores en los que los agricultores ofrecían porcentajes más bajos. Canillas de Aceituno tiene un 46% de sus activos censados como peones, en el área de la Axarquía; y en la rondeña, Cuevas del Becerro, Cartajima, Júzcar, Algotocín o Cortes de la Frontera superan la mitad de la población activa en esta misma condición. Menor variación a nivel municipal ofrece la última profesión considerada, la variable 23, *Porcentaje de la profesión de chófer entre el total de activos*. La media entre los municipios es de 2,4 y la desviación típica es 1,5. En todos los casos es una actividad minoritaria que rara vez supera el 5% de los activos y casi totalmente inexistente en gran parte de los municipios.

Con las variables 24 a 27 se introduce la proporción de la población activa y diversas situaciones de entre la población inactiva.

La variable 24 se refiere al *Porcentaje de activos sobre el total de la población*. La media de los municipios es de 27,9 y la desviación típica entre ellos es de 7,1. La mayor parte de la provincia se mueve entre márgenes muy próximos, entre 25 y 30% que son valores medios-bajos. Pero, aunque afectando a un volumen reducido de municipios, también existen tasas dispares. Los valores más extremos lo son por defecto: tres municipios, Almargen, Alpandeire y Genaguacil, tienen menos de un 10% de su población como activos, y junto a tal extremo se añaden otro bloque de unos 16 municipios, con asentamiento predominante en la Serranía de Ronda y en la Axarquía, con tasas inferiores al 25%. Las tasas más altas no exceden en demasía del 30% y su localización resulta poco expresiva, se producen en áreas diversas, predominantemente en el interior y un tanto ajenas a la costa y a la ciudad, ella misma con una tasa de actividad poco superior a la media provincial.

La variable 25 expresa el *Porcentaje de estudiantes y escolares entre la población inactiva*. La media de la variable es de 26,9% y la desviación típicamente es 7,1, las diferencias entre los municipios guardan mucha relación con las condiciones de edad y con los niveles de instrucción. Los valores más altos son en torno al 37 ó 38% de la población inactiva (Campillos, Ojén, Rincón de la Victoria o Ronda) y los más bajos, llegan a menos del 10% en un par de municipios, Alozaina y Alpandeire. Pero expresada esta variable con respecto a la población inactiva, es significativo el hecho de que en una quincena de términos sea inferior la proporción de estudiantes y escolares que la de jubilados.

La variable 26 expresa el *Porcentaje de jubilados entre la población inactiva*. La media es 18,7 y la desviación típica es 5,2. Su correlación con los caracteres de edad es también importante. En 23 municipios los jubilados no son más del 15% de sus inactivos, y aunque algunos de aquellos son interiores, entre ellos las cabeceras comarcales, son fundamentalmente municipios costeros. Algunos términos, los más envejecidos de la Serranía, exceden en esta condición el 30% de los inactivos como caso extremo. Es un importante bloque de municipios en los que los jubilados tienen un peso importante entre los inactivos aunque no lleguen a tales niveles: 32 municipios, fundamentalmente de las comarcas montañosas y en menor medida también de la comarca norte, tienen más de un 20% de inactivos en la condición de jubilados.

En la variable 27 se recoge el *Porcentaje de parados que busca el primer empleo entre la población inactiva*. La media en esta variable es de 3,5 y la desviación típica es 2,5, su distribución no ofrece grandes contrastes y no son claramente apreciables sus correlaciones con variables como edad, con la que pudiera tener una relación más directa, ni con tipos de actividades determinadas.

La variable 28, última de las introducidas, se refiere al *Porcentaje de los jefes de explotaciones agrarias con actividad fuera del sector agrario*. La media de los municipios es 24,9, y la desviación es 12,1. Esta variable se ha tomado, como ya señalabamos, del Censo Agrario de 1982, es por lo tanto una encuesta diferente, con una lógica propia y también con un diferente valor en cuanto a fiabilidad. No se correlaciona de manera intensa con los caracteres de la población obtenidos en las restantes variables, aunque se aprecia su correlación negativa con las variables de agricultores y positiva con las restantes profesiones de tipo peón, albañil y obrero industrial. Los porcentajes se elevan sobre la media a la vez que el peonaje o los obreros industriales, como en Benaolán y en parte del Guadalhorce. Entre esta comarca y la orla costera se sitúan la mayor parte de los municipios en que se supera la media provincial en cuanto a la fuerza de la agricultura a tiempo parcial. La comarca norte en general, se sitúa en porcentajes inferiores a la media provincial. Pero sin duda hay otros elementos que interfieren, como el extremo minifundismo de algunas áreas, que incrementa el número de empresarios que necesariamente ha de completar su actividad en otros sectores; éste es el motivo de que áreas como los términos más altos de la Axarquía ofrezcan porcentajes altos, cuando también es elevada su proporción de activos agrarios.

2.—LOS COMPONENTES PRINCIPALES

Como es sabido uno de los propósitos de los análisis multivariados es el de hacer manejable la información aportada por un conjunto amplio de variables, a través de unos factores comunes de variación. Por tanto no son los diferentes valores alcanzados por las variables lo que se intenta explicar a través de estos análisis, sino la varianza conjunta de las mismas, de ahí que no siempre los factores o los componentes principales resultantes tengan capacidad de explicar resumidamente el total de la varianza introducida con las variables. En el caso de este análisis, el 95% de la varianza queda explicada a través de dieciseis componentes principales. La cifra de componentes resulta elevada para utilizarla como una síntesis de la información y, por otra parte nueve de estos componentes tienen un eigenvalor inferior a uno, lo que les convierte en menos explicativos que cualquiera de las variables aisladas, motivo por el cual suelen desestimarse en los análisis. Descontados éstos, el análisis de las 28 variables comentadas nos ofrece como resultado un total de siete principales componentes, que resumen el 72,8% de la varianza.

Tomando estos siete componentes principales deja de explicarse una fracción importante de la varianza total de los 28 campos que se han considerado, aproximadamente el 27% de la misma que debe considerarse que es específica de las diferentes variables. A pesar de ello, los resultados son satisfactorios y ofrecen una síntesis importante, puesto que a través de tres nuevas variables, los tres primeros principales componentes, se abarca ya más de la mitad de toda la varianza.

TABLA Núm. 1
COMPONENTES PRINCIPALES

Componentes	Eigenvalores	% de varianza	% acumulado
I	7.98	28.5	28.5
II	4.46	15.9	44.5
III	2.26	8.1	52.6
IV	1.83	6.6	59.1
V	1.55	5.5	64.7
VI	1.18	4.2	68.9
VII	1.07	3.9	72.8

El significado de las nuevas variables, los componentes principales, se desprenden de los coeficientes de correlación que les unen a las variables iniciales (saturaciones factoriales). La mejor comprensión de aquellos va unida a que sean diferentes grupos de variables las que se relacionen con cada uno de los componentes. Los resultados en este análisis son bastante claros en este aspecto. Es cierto que diversas variables tienen coeficientes significativos en distintos factores, pero a pesar de ello, cada factor tiene los coeficientes más altos con algún grupo de variables, lo que clarifica mucho su sentido.

En la tabla número 2, se presentan las saturaciones factoriales y en el apéndice estadístico se recoge el peso de cada componente en los 95 municipios que se han considerado, a partir de los que se han elaborado las representaciones cartográficas siguientes.

CUADRO Núm. 2
SATURACIONES FACTORIALES

VARIABLES	COMPONENTES						
	I	II	III	IV	V	VI	VII
X1. Menores de 15 años		0.90					
X2. Mayores de 65 años		-0.80					
X3. Índice de envejecimiento		-0.88					
X4. Tasa de fecundidad		0.79					

CUADRO 2 (Continuación)

VARIABLES	COMPONENTES						
	I	II	III	IV	V	VI	VII
X5. Razón de masculinidad general			0.77				
X6. Idem entre 15 y 45 años			0.83				
X7. Población analfabeta						0.47	0.34
X8. Idem más primaria incompleta	-0.64	-0.32	0.43				
X9. Población con estudios	0.74		-0.32				
X10. Profesiones: titulados	0.51			0.71			
X11. Profesiones: profesores				0.89			
X12. Profesiones: oficinistas	0.70						
X13. Profesiones: comercio	0.35	0.50					
X14. Profesiones: hostelería	0.90						
X15. Idem más servicios personales	0.91						
X16. Activos en el sector servicios	0.87			0.32			
X17. Empresarios agrícolas							0.79
X18. Obrero agrícola	-0.63		0.30		-0.56		
X19. Activos agrícolas	-0.64		0.32		-0.55		
X20. Obrero industrial			-0.64				
X21. Albañiles						0.58	-0.38
X22. Peónes					0.88		
X23. Profesión: chófer		0.30	-0.44		0.32		
X24. Proporción de activos				-0.64		-0.33	
X25. Inactivos: % de estudiante/escolares		0.64					

CUADRO 2 (Continuación)

VARIABLES	COMPONENTES						
	I	II	III	IV	V	VI	VII
X26. Inactivos: % de jubilados		-0.62					
X27. Inactivos: buscan primer empleo						0.73	
X28. Agricultor a tiempo parcial						0.59	

Nota: Sólo se han recogido los coeficientes superiores a ± 0.25 .

El significado del factor resulta muy interesante, aunque su complejidad no ayude a resumirlo bajo un enunciado breve, podríamos enunciarlo como «reductos campesinos». La verdad es que es un fenómeno complejo, pero real lo que el componente destaca. Muestra como entre comunidades fundamentalmente campesinas en las que no se desarrollan nuevas actividades emigran las mujeres en tanto muchos varones permanecen apegados a la tierra, con bajos niveles culturales. Es una forma de marginalidad del mundo rural específico de áreas minifundistas, capaces de atar al campesino a la tierra y evidencia también un cierto nivel de proximidad respecto a áreas más dinámicas que provocan la atracción de la población femenina.

Es evidente el gran interés que representa la puntuación de este fenómeno sobre los términos de la provincia, que evidencia cómo éste se muestra con agudeza muy diversa.

Tres municipios de la provincia puntúan con valores muy altos y negativos en este tercer factor: Cuevas de San Marcos y Fuentepiedra en la comarca de Antequera y el municipio de Benaolán en la serranía de Ronda, con puntuaciones inferiores a -2 , parecen representar el distanciamiento mayor respecto al problema. Son efectivamente pequeños núcleos de población destacados en sus actividades industriales y que por lo tanto localmente no son meramente reductos campesinos. En otros siete términos más (Alhaurin de la Torre, Alora, Frigiliana, Mollina, Pizarra, Ronda y Yunquera) las puntuaciones negativas son también altas y evidencian también un alejamiento del problema. Este aparece agravarse por el contrario en un conjunto de once términos con puntuaciones superiores a $+1$ (Alfarnatejo, Archez, Arenas, Atajate, Canillas de Albaida, Gaucín, Júzcar, Macharaviella, Moclinejo y Ojén), con una puntuación extrema en Pujerra con $+4.2$, que se superaría hasta casi duplicarse en el término de Genaguacil que ha sido eliminado por su carácter tan excepcional.

Es sobre la comarca de la Axarquía y Montes de Málaga donde más regularmente las puntuaciones son positivas y donde además se localizan la mitad de los municipios en que el factor puntúa con valores mayores. El segundo foco es un bloque de municipios de la serranía de Ronda, donde se registran los valores extremos que más arriba indicábamos. El tercer foco en que se manifiesta esta forma de dependencia es sobre el piedemonte de la Sierra de Marbella, ya sobre los términos de la costa occidental, como es el caso de Istán y Ojén —éste con una puntuación muy alta— ya, sobre su fachada septentrional, sobre los términos de Guaro y Monda en la comarca del Guadalhorce.

COMPONENTE I

El primero de los principales componentes tiene coeficientes altos con 10 de las variables, casi todas ellas relacionadas con profesiones y con niveles de instrucción. Es negativa esta correlación con la variable de primaria incompleta más analfabetos (-0.64) y positiva con la variable de población con estudios superiores a primaria (0.74). Se correlaciona alta y positivamente con las variables de profesiones relacionadas a los servicios, con los máximos coeficientes en las variables de hostelería y de servicios personales. De estas profesiones sólo la de profesor tiene un coeficiente bajo en el factor (aunque también en este caso su signo es positivo). Las variables que se han adoptado para conocer el peso de la actividad agrícola, tienen un coeficiente alto pero negativo en el factor (la de obreros agrícolas tiene un coeficiente de -0.63 , y la de activos agrícolas en general, de -0.64).

La reducción de la actividad agrícola, el peso que adquieren las actividades de servicios, muy determinados éstos por los trabajos de hostelería y personales, y una cierta superioridad en los niveles educativos, nos hacen identificar a este factor como «desarrollo de las actividades turísticas».

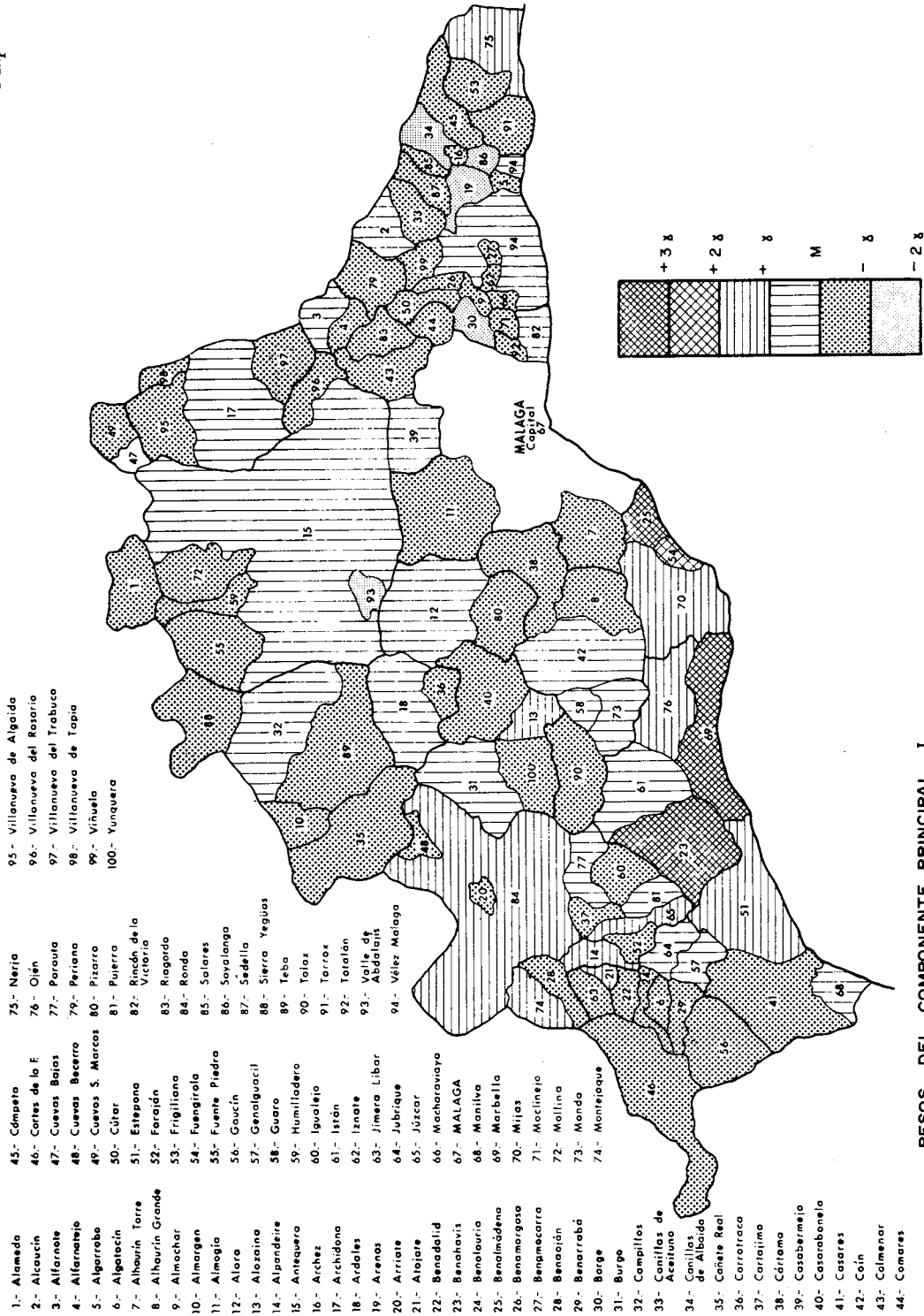
El poder discriminante del factor primero se centra en la diferenciación que establece entre el sector geográfico de la Costa Occidental malagueña, con el resto de la provincia. Es sin duda la actividad generada en este espacio la que hace emerger el componente, de ahí que sea una variable poco discriminante para la gran masa de municipios del interior, cuyo sector de servicios y en concreto el de servicios hosteleros y personales sólo debe satisfacer a la propia población local.

Las diferencias en las puntuaciones son interesantes (véase mapa). Catorce municipios tienen pesos altos y positivos en el componente uno. Se cuentan entre ellos los litorales comprendidos desde la capital malagueña hasta el término de Estepona, es decir la Costa Occidental. En este ámbito se producen las puntuaciones mayores: sobre Benalmádena el factor puntual $+3,3$; en Fuengirola, $+2,7$; en Marbella, $+3,2$; y en Benahavís, municipio del piedemonte, pero de asentamientos turísticos, la puntuación es también de $+3,4$.

En el área interior existen seis municipios más en los que los pesos del componente son también superior a uno. Ronda es uno de ellos. Su carácter turístico y su activa función central sobre su comarca, justifica el peso del factor tan determinado por las actividades de servicios. Resulta más curiosa la elevada puntuación de pequeños municipios de la serranía de Ronda, como Montejaque, Alpendeire, Atajate o Júzcar, así como también en el de Alozaina en la comarca del Guadalhorce.

Todos estos son pequeños municipios carentes de un desarrollo real de las actividades turísticas. No obstante hay que hacer alguna diferenciación entre ellos. Los municipios de Montejaque y de Alozaina tienen una significación diferente a los restantes, pues en ambos, las actividades relacionadas a los servicios que dan origen a la puntuación alta del factor, están originadas por actividades internas del núcleo (campamento militar en un caso, existencia de un balneario, en otro). No es así en los restantes. Pueden desestimarse en cierta medida los casos de Atajate o del Alpendeire por su escaso volumen de población, que distorsiona el sentido de su población activa. Pero en cualquier caso, Júzcar es un buen ejemplo, estas actividades absorben más población que las propias del municipio, tales como la agricultura.

Mapa 5.



Este es el otro fenómeno relevante. El que los activos relacionados al turismo y servicios desborden los núcleos en el que estas actividades se desarrollan efectivamente, evidenciando movimientos de trabajo intermunicipales. Ello justifica las puntuaciones positivas de otros varios términos, próximos y con fácil comunicación con la costa Occidental, tal como Pujerra, o de su propio piedemonte, poco afectadas por las instalaciones turísticas in situ, como el caso de Istán, e incluso el alcance de esta influencia sobre términos tales como Monda y Guaro sobre la vertiente norte de la Sierra de Marbella y perteneciente por ello a la comarca geográfica del Guadalhorce, pero fácilmente enlazada con Marbella.

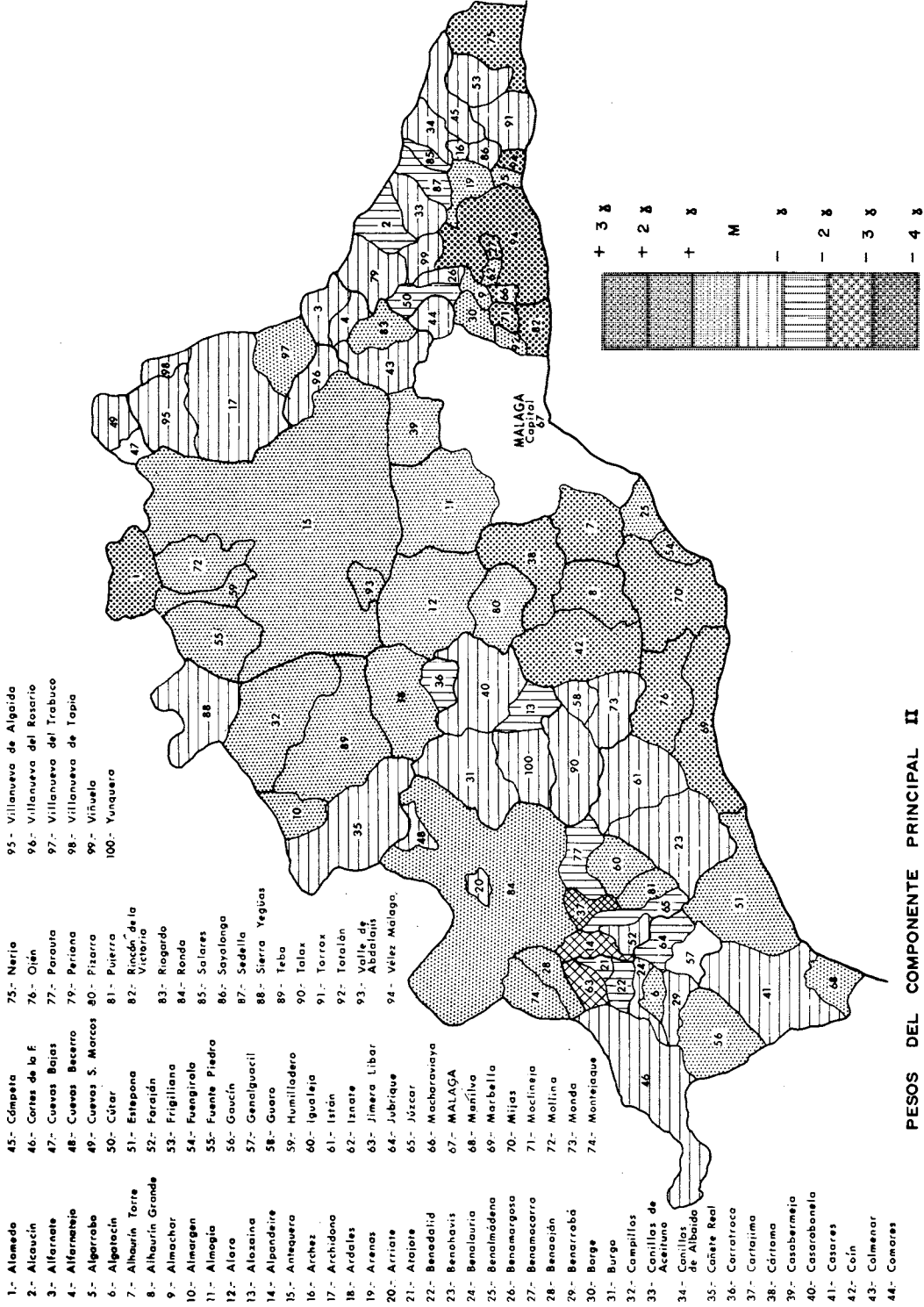
Sobre la Costa Oriental, un solo municipio ofrece una puntuación alta, que es Nerja en su extremo más oriental. Es importante cómo el componente detecta el diferente impacto de la actividad turística, con sus diversas implicaciones, entre los sectores oriental y occidental del litoral malagueño. El término de Vélez Málaga, a pesar de la gran transformación urbanística que representa Torre del Mar, su núcleo turístico-litoral, no ofrece en el componente uno, puntuación superior a la de cualquiera de las otras cabeceras comarcales (inferior, a la de Ronda que le supera en el peso de los servicios). Otros municipios que alcanzan el litoral como Torrox o Algarrobo, puntúan incluso negativamente. Sólo en Nerja las actividades turísticas tienen un carácter ya dominante. Los cambios paisajísticos importantes también en el resto de la costa oriental, según el componente, no ha supuesto un cambio equiparable en la estructura de estos municipios.

COMPONENTE II

El segundo de los componentes principales tiene coeficientes significativos con nueve de las variables especialmente con aquéllas que expresan los caracteres estructurales más expresivos del dinamismo demográfico de las poblaciones y de su estructura de edades. Los coeficientes más altos los establecen las cuatro primeras variables: población de menos de 15 años, población de más de 65 años, índice de envejecimiento y tasa de fecundidad, todas ellas con valores muy altos, entre 0.8 y 0.9. Tienen signo positivo los coeficientes de las variables de población de menos de quince años y la de fecundidad. Tienen, por el contrario signo negativo las variables, mayores de 65 años y la del índice de envejecimiento. Ahondando sobre este sentido de juventud del componente, otras dos variables tienen coeficientes altos en el factor: la relativa a la proporción de escolares y estudiantes entre la población inactiva, con coeficiente positivo de 0.64, y la variable de proporción de población jubilada entre los inactivos con coeficientes negativo (- 0.62).

Otras variables que no son indicadoras de las estructuras de edades están también vinculadas en el factor. De ellas la variable con coeficiente más elevado es la relativa a profesiones relacionadas al comercio, con un coeficiente positivo de 0.50, y la variable de profesión, chófer —coeficiente entre 0.30— entre las que se refieren a profesiones. Se añade otra variable más relativa en este caso a niveles culturales; es la variable referida a la proporción de analfabetos más primaria incompleta en la población de más de 15 años, con un coeficiente negativo: - 0.32.

Identificaremos al factor como de «dinamismo de la estructura demográfica». Es claro que el componente expresa algo más que una estructura de población joven, pero se puede aceptar que asociada a la mayor juventud de las poblaciones se produce vinculadamente otros caracteres, en



función de esa misma juventud, tales como mejores niveles básicos en la instrucción, así como ciertas pautas nuevas en las actividades. Es el conjunto de estas diferencias, no meramente de edades, lo que el factor detecta, pero en lo fundamental está reflejando una fase del ciclo vital de las poblaciones en que ella misma no es ajena al dinamismo general del núcleo.

Las puntuaciones del segundo de los componentes principales tiene un gran interés en el análisis de las diferencias sociales de la provincia. Salvo uno de los municipios, todos aquellos que tienen puntuaciones superior a uno en el componente dos, forman un núcleo continuo espacialmente con centro en la ciudad de Málaga y extendido hacia los sectores costeros. Desde Nerja en el extremo oriental, a Manilva en el occidental, todos los municipios y litorales, salvo el pequeño núcleo de Torrox, tienen puntuaciones positivas. Sobre el núcleo central de la costa las puntuaciones son altas además de positivas, al occidente de Marbella las puntuaciones son más débiles en Estepona o Manilva (0.6 y 0.4 respectivamente).

Se añaden a esta orla litoral algunos municipios de sus piedemontes con puntuaciones también positivas. Es el caso de Ojén en la costa occidental y de otros ocho municipios de ente los pequeños términos que bordean en la zona oriental el término de Vélez Málaga. Las puntuaciones en estos últimos llegan ocasionalmente a ser tan elevadas como en la propia zona litoral, tal es el caso de núcleos tan pequeños como los de Moclinejo, Marcharavialla y Benamargosa.

Estos dos núcleos de mayor dinamismo, costa oriental y occidental están centrados físicamente por la ciudad de Málaga, que no se ha introducido en el análisis pero que se identifica en estos caracteres exactamente al resto de la costa, estableciéndose una perfecta continuidad. En esta zona central otros municipios del interior se incorporan a este foco de estructuras más dinámicas, se trata de los que forman el sector bajo del Guadalhorce, el área de influencia más directa de la ciudad. Su suman así a este foco fundamentalmente costero municipios como Cártama, Alhaurin el Grande y Alhaurin de la Torre, y Coín, con puntuaciones en el factor similares a los costeros. Y ampliando este espacio hasta construir un semicírculo con centro en la capital, se añaden otros términos que bordean el municipio malagueño por el Norte, con puntuaciones positivas también pero de valores más moderados.

Sobre la montaña que se extiende tras esta orla costera de estructuras demográficas más dinámicas, las puntuaciones se hacen negativas y se producen los valores más bajos del segundo de los componentes. Tras la costa oriental se presenta compacto el bloque de municipios axarquenses que puntúan negativamente. Allí se registran algunas de las puntuaciones más bajas de la provincia: Cútar puntúa - 1.5, o Saleres con - 1.4. Otro núcleo que tiene por eje la Serranía de Ronda y abarca en gran parte del sector occidental de la provincia aparece como predominio también de las puntuaciones negativas en el segundo componente. Este bloque occidental es muy extenso pero su continuidad no es tan perfecta. Se ve ésta rota por la inclusión en su interior del núcleo de la ciudad de Ronda, dinámica demográficamente (puntúa en este componente con + 0.9), pero en contrapartida abarca un amplio perímetro que envuelve el extremo occidental de la comarca norte (Cañete la Real, con una puntuación leve pero negativa), el sector occidental de la comarca del Guadalhorce (Carratraca, - 1.1; Casarabonela, Alozaina, Tolox, Guaro o Monda con puntuaciones más leves) así como parte del piedemonte de la costa occidental (términos de Istán, Benahavís y Casares). Dentro de este perímetro, el foco más agudo de la Serranía de Ronda que conoce no obstante ciertos contrastes internos. En el área de la meseta rondeña, Benahoján y Montejaque puntúan positivamente aunque con valores bajos, así

como otros cuatro más de la propia serranía (Igualeja, Pujerra, Algatocín y Gaucín). Pero es el área en que se producen los pesos más bajos de este factor, con valores realmente muy extremos. Los términos de Jimera, con peso de -2.5 , el de Alpandeire con similar puntuación y el de Cartajima con puntuación de -3 , son los que ofrecen las puntuaciones negativas más extremas. A ellos se añaden otros términos de la serranía con puntuaciones también muy bajas (entre -1.6 y -2) tales como Júzcar, Atajate, Banadalid, que muestran el carácter antagónico que la serranía y la Axarquía presentan frente a la costa y el bajo Guadalhorce en el fenómeno expresado por el segundo componente.

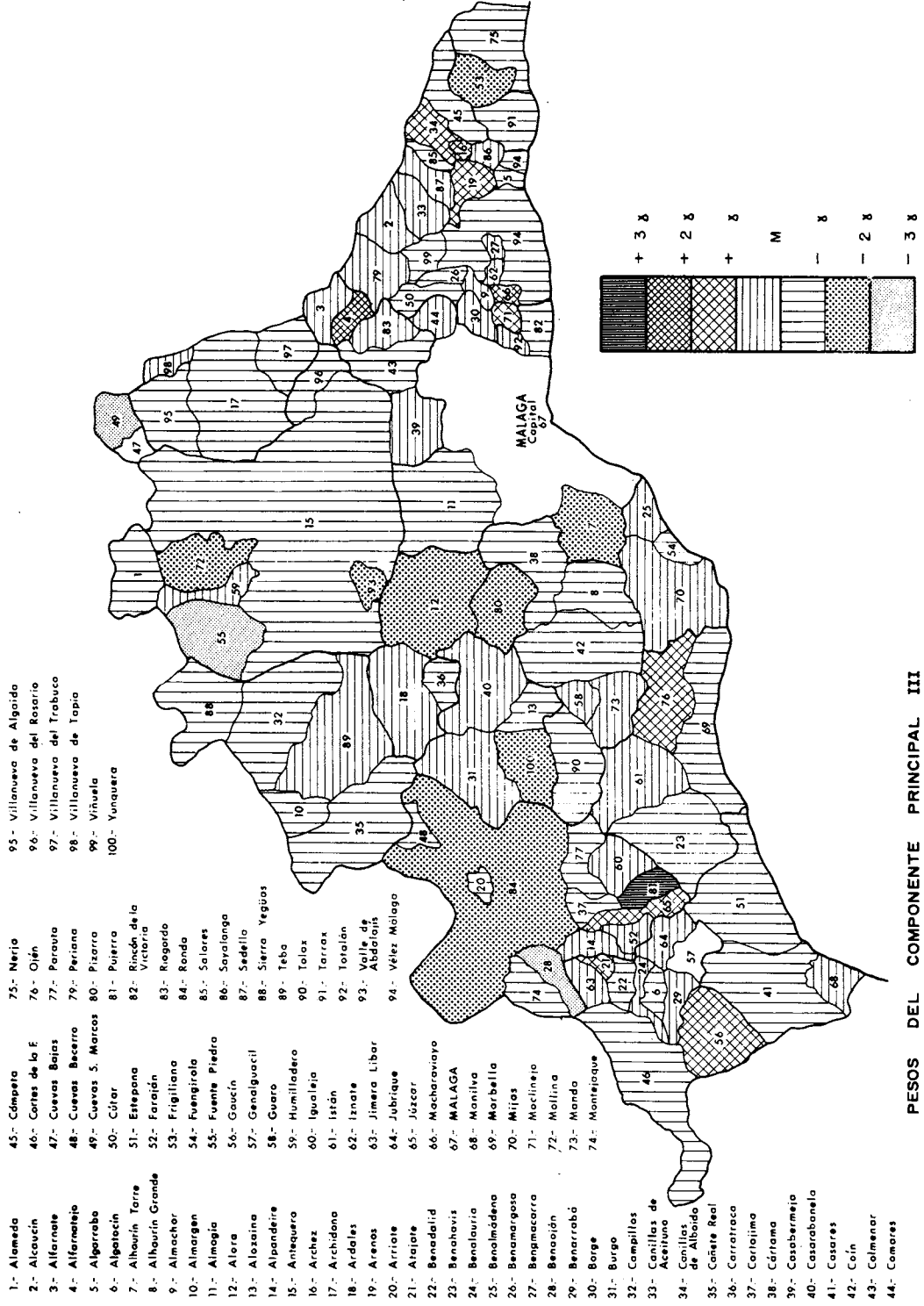
Un carácter intermedio ofrece la comarca norte. Distante del dinamismo que da origen al foco de juventud de la costa, y sin los factores de marginalidad de la montaña, la comarca norte no tiene un carácter tan definido, sus puntuaciones son moderadas predominando las de signo positivo. Una diferencia tiende dentro de ella a diferenciar las poblaciones de la llanada cerealista más dinámicas en general y predominio de puntuaciones positivas, frente a los términos de los bordes, áreas olivereras, con puntuaciones más negativas, incluso sobre el núcleo de población mayor que es Archidona. Tampoco en estos casos de puntuaciones negativas, éstas son demasiado fuertes; la más aguda la ofrece Cuevas de San Marcos, en donde el factor puntúa con -0.9 .

Es importante hacer notar que las puntuaciones de este factor que hemos identificado con juventud o dinamismo en las estructuras demográficas, no expresa de manera directa el crecimiento o disminución del poblamiento de los núcleos. Es evidente que los aspectos estructurales son expresión bastante directa de la evolución demográfica, pero son a veces tan fuertes las tasas de fecundidad que pueden compensar pérdidas continuas de emigración sin que se manifiesten en unas estructuras demográficas envejecidas. Sirva de ejemplo el caso del municipio de Alameda en el extremo septentrional de la provincia con puntuación muy alta y positiva en este factor, el único equiparable al gran núcleo costero, intensamente reducido en su poblamiento por varias décadas de emigración que le otorgan un régimen demográfico calificado de «abandono» (5). En sentido inverso puede invocarse el municipio de Banahavis con crecimiento global en los últimos años (es decir, con aportes de inmigración también), pero con puntuación negativa por el elemento de vejez que introduce la inmigración característica de este núcleo.

COMPONENTE III

El tercero de los componentes principales tiene coeficientes significativos con ocho de las variables. Los coeficientes más altos los establecen tres de las variables, las dos que miden la razón de masculinidad (razón de masculinidad general con un coeficiente de $+0.77$, y la variable relativa a la razón de masculinidad en las edades de 15 a 45 años, con un coeficiente de $+0.83$) y junto a éstas, la relativa al porcentaje de obreros industriales entre la población activa, en este caso el coeficiente es negativo, -0.64 . Son también muy significativas la relación que establecen dos de las variables relacionadas con el nivel de instrucción: la de primaria incompleta más analfabetos tiene un coeficiente positivo $+0.43$, y la variable referida a la población con estudios superiores a primaria, lo tiene negativo, -0.32 . Por último son significativos los coeficientes que se establecen con otras tres variables relacionadas a las actividades, además de la ya señalada (coeficiente alto y negativo) de obreros industriales. Ellas son las relativas a las actividades agrícolas que pesan positivamente (obrero agrícola tiene un coeficiente de $+0.30$ y agricultores en general un coeficiente de $+0.32$) y la relativa a la profesión de chófer que ofrece un coeficiente negativo, -0.44 .

(5) CARVAJAL GUTIERREZ, C.: *Evolución de la dinámica demográfica de la provincia de Málaga en los últimos treinta y cinco años*, «Baética», n.º 4 (1981), págs. 25-61.



Fuera de estos núcleos, de pobre agricultura minifundista como actividad básica y próximos al litoral, el fenómeno pierde agudeza en el resto de la provincia. En ella algunos otros municipios aisladamente ofrecen pesos positivos en el tercer componente, pero en todos estos casos las puntuaciones son bajas. Predominan más normalmente valores negativos sobre el sector costero, así como la comarca del Guadalhorce y la comarca Norte, en relación a una mayor variedad de actividades productivas locales, en unos casos, o a un distanciamiento respecto a esta atracción inmediata sobre la emigración femenina en el caso de que no exista esta renovación de actividades.

COMPONENTE IV

El cuarto de los componentes principales tiene coeficientes significativos con cuatro de las variables; con la variable referida a profesiones que exigen grado de titulados y directivos (0.71) y fundamentalmente de entre ellas con la profesión de profesores (+ 0.89) que constituye el coeficiente más alto en el factor. Otra de las variables con coeficiente alto es la que expresa el porcentaje de población activa, en este caso con carácter negativo, - 0.64. Y, por último, con un coeficiente más bajo, tiene también relación positiva con el componente la variable de los activos relacionados con el sector servicios (+ 0.32). En definitiva es el papel relevante del profesorado entre los activos —y en función de éste el del conjunto de los titulados y más remotamente el del conjunto de los servicios— y su relación con las tasas de actividad, generalmente más notables aquellos al ser más reducidas éstas, es el fenómeno relativamente simple que el factor expresa.

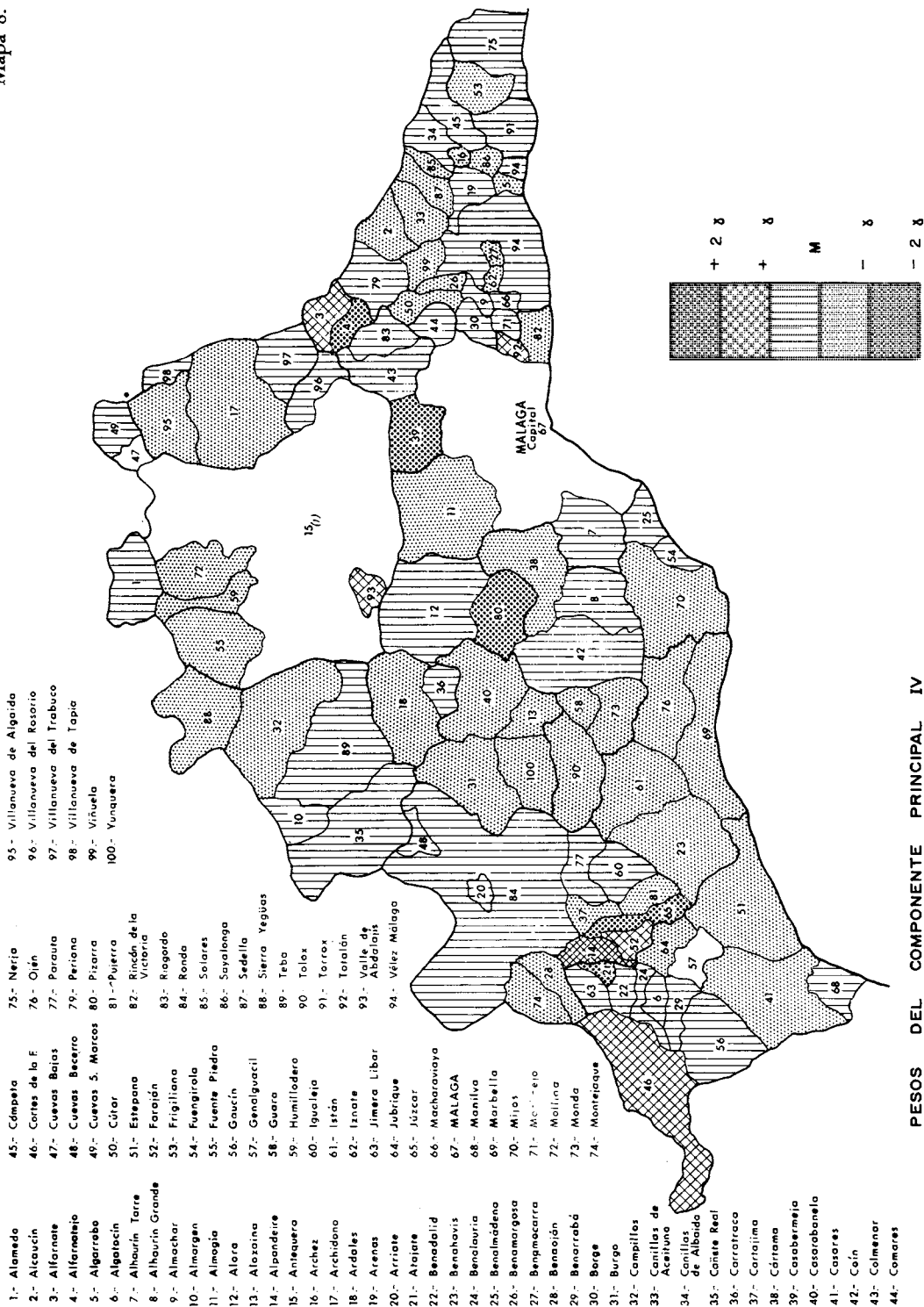
El fenómeno que denota este componente no es especialmente sugerente, aunque es expresión también de una realidad. Entre las actividades de servicios, hay una que es la de la docencia, que se disemina aún en los municipios menores, y su presencia en la estructura productiva o profesional de los municipios se hace más destacada cuanto más reducidas sean las restantes actividades.

Las puntuaciones del factor sobre los municipios tal como se ofrecen en el mapa correspondiente, muestran contrastes que no tienen un gran sentido porque responden a condicionamientos distintos. Ocasionalmente la puntuación se hace elevada porque la proporción de enseñantes activos es fuerte en función de una cierta amplitud de la función docente, Ronda puede ser un buen ejemplo en este sentido. En su misma área geográfica existen puntuaciones altas debidas a circunstancias distintas, como también en pequeños núcleos de la Axarquía. Núcleos mejor comunicados dentro de estas áreas rurales que concentran la actividad docente respecto a pequeños núcleos inmediatos, lo cual determina contrastes acusados entre municipios próximos y de similares características sociales. Por último, no hay que olvidar que existe una relación negativa en el factor entre tasas de actividad y profesorado, en definitiva en muchos casos —especialmente en las puntuaciones extremas— es precisamente el nivel muy bajo de sus tasas de actividad lo que hace tan significativos a este volumen de activos.

COMPONENTE V

El quinto de los componentes principales tiene coeficientes significativos con cuatro de las variables, todas ellas relativas a profesiones. Con coeficiente negativo se relaciona la variable de obreros agrícolas - 0.56, y la de agricultores en general, - 0.55. Con signo positivo tiene un

Mapa 8.



PESOS DEL COMPONENTE PRINCIPAL IV

(1): no hay información sobre Antequera.

coeficiente alto también la variable chófer, 0.32, y sobre todo la que se refiere a la profesión de peón, con el coeficiente más alto del factor + 0.88. La contraposición que establece entre agricultores y una actividad laboral, tan mal definida, como es la de peón, no específicamente agrario, que es el hecho fundamental que refleja, parece evidenciar una transformación a peonaje del colectivo de los obreros agrícolas, a medida que su trabajo ha de buscarse también fuera de la agricultura.

Podría enunciársele como «peones frente a agricultores» y tiene una capacidad discriminante bastante interesante, porque las puntuaciones son contrastadas y sobre todo porque es significativa la distribución espacial de éstas.

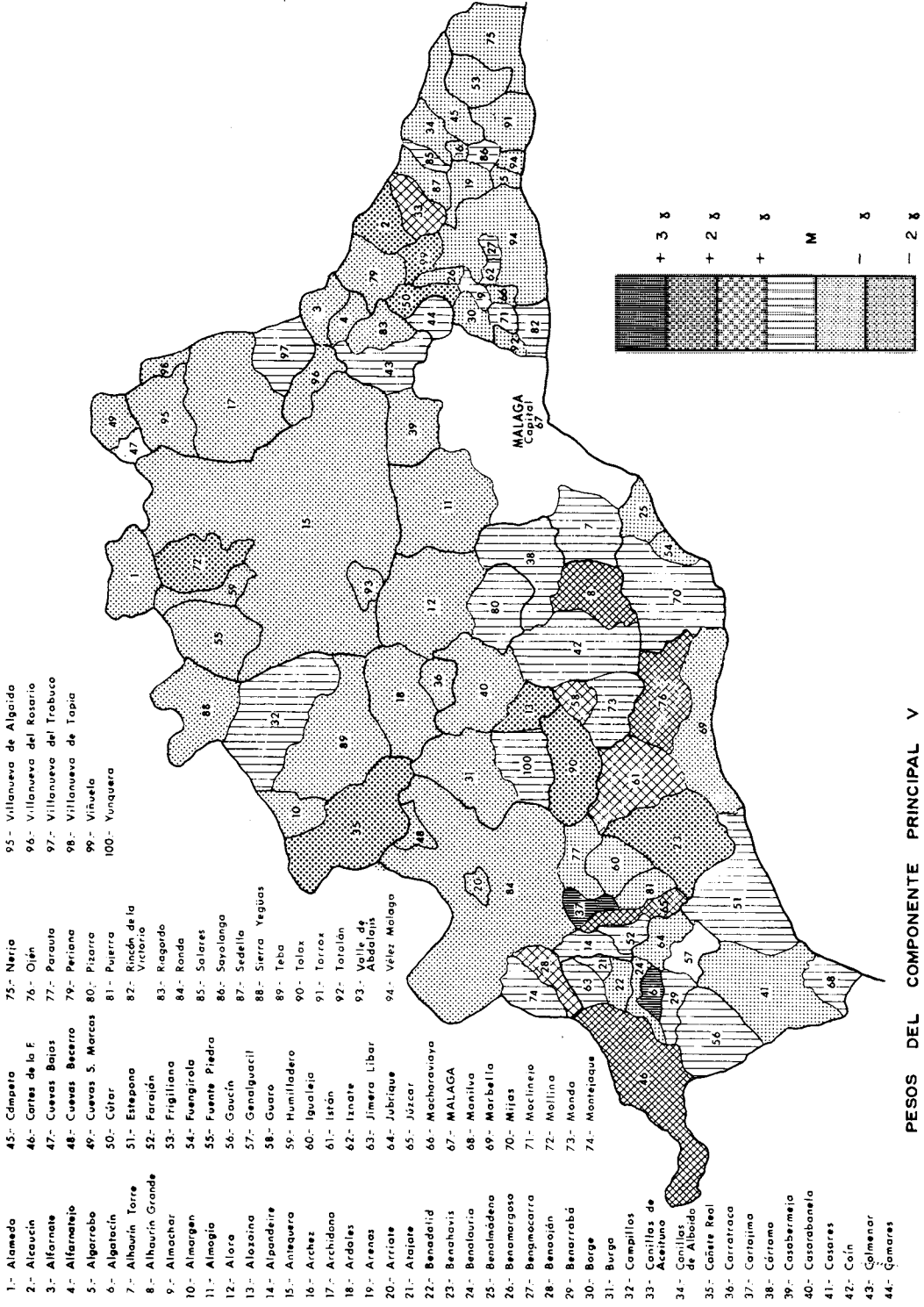
La comarca norte es más ajena a esta transformación. Predominan en ella los valores negativos, aunque existen algunos municipios en los que el factor puntúa positivamente, tales como Campillos (+ 0.4) y Villanueva del Trabuco (+ 0.6). Sobre el reborde noroccidental de la hoya de Málaga las puntuaciones predominantes son como en la zona norte de carácter negativo. Tal es el caso de Tolox, Alozaina, Casarabonela, Alora, Almogía y Casabermeja.

Sobre el núcleo central de la hoya de Málaga y en la zona litoral las puntuaciones cambian a positivas y esta transformación de agricultor a peón se hace más fuerte. La relación con la capital y los focos litorales se hace evidente. Las puntuaciones son altas en el centro del Valle del Guadalhorce, aquí la más elevada la ofrece Alhaurín el Grande (+ 2.08) y junto a éste también puntúan positivamente Alhaurín de la Torre, Coín, Pizarra y Cártama. Sobre el sector de la costa occidental, las puntuaciones son altas en torno al piedemonte de la Sierra de Marbella, tanto en Guaro y Monda que como sabemos pertenecen al área del Guadalhorce, como en Istán y Ojén, este último con una de las puntuaciones más elevadas: + 2.8. Otros municipios de este mismo sector costero puntúan positivamente, Manilva, Estepona o incluso Mijas, pero en estos últimos las puntuaciones son bajas. Esta graduación es muy interesante, porque expresa un carácter antagónico con el desarrollo in situ de las actividades turísticas. En efecto, la transformación que el factor expresa, se refiere a la población obrera, y no es un fenómeno significativo de los focos turísticos propiamente dichos. Así Fuengirola, Benalmádena, Marbella puntúan negativamente, igual que el pequeño término de Benahavís, una de las puntuaciones negativas más bajas. En todos ellos el peonaje agrícola o no agrícola es poco significativo, ya que lo suministran los núcleos de alrededor.

Sobre la Axarquía y la Costa Oriental los contrastes evidencian el alcance de la influencia del sector costero y de la capital. Las puntuaciones negativas son predominantes, pero es interesante el conjunto de pequeños pueblos que bordean el municipio malagueño y el de Vélez Málaga, tales como Benamocarra, Iznate, Moclinejo, Almárchar, Comares o Colmenar, que tienen puntuaciones moderadas pero positivas. Es también significativo, cómo el factor puntúa negativamente sobre los términos más altos de la Axarquía, sin más excepción que la que establece el municipio de Canillas de Aceituno, con una puntuación positiva elevada (+ 1.8) provocada por un cambio circunstancial en las actividades de su población relacionada a la construcción de un embalse.

Destacaremos, por último, el hecho de que un número considerable de municipios de la Serranía de Ronda puntúan positivamente en este quinto componente, así como el hecho de que en esta zona más aislada se produzcan algunas de las puntuaciones más elevadas: Cartajima o Algotocín, con puntuaciones del orden de + 3.5 y + 3 respectivamente. Es evidente que la

Mapa 9.



proximidad con el sector costero y la absoluta insuficiencia de sus actividades agrícolas hacen presa a la Serranía de todas las formas de dependencia respecto a las actividades exteriores.

COMPONENTE VI

El componente principal número seis tiene coeficientes significativos con cinco de las variables: la referida al porcentaje de analfabetos (+ 0.47) la de profesión de albañiles (+ 0.58), la que expresa el porcentaje de parados buscando el primer empleo (+ 0.73) y la de agricultor a tiempo parcial (+ 0.59), todas ellas con signo positivo. Con signo negativo se añade la variable relacionada a la tasa de actividad: - 0.33.

La relación en el factor de dos variables tales como empresario agrícola a tiempo parcial a la agricultura y la profesión de albañil, denota un fenómeno muy característico de nuestras áreas periurbanas, bajas tasas de actividad y búsqueda de primer empleo, y bajo nivel de instrucción denotan al mismo tiempo cierto componente de juventud y bajo nivel social. Esta relación entre campesino-albañiles puede tomarse como una medida en el alcance de los movimientos de trabajo de las áreas rurales hacia los núcleos urbanos.

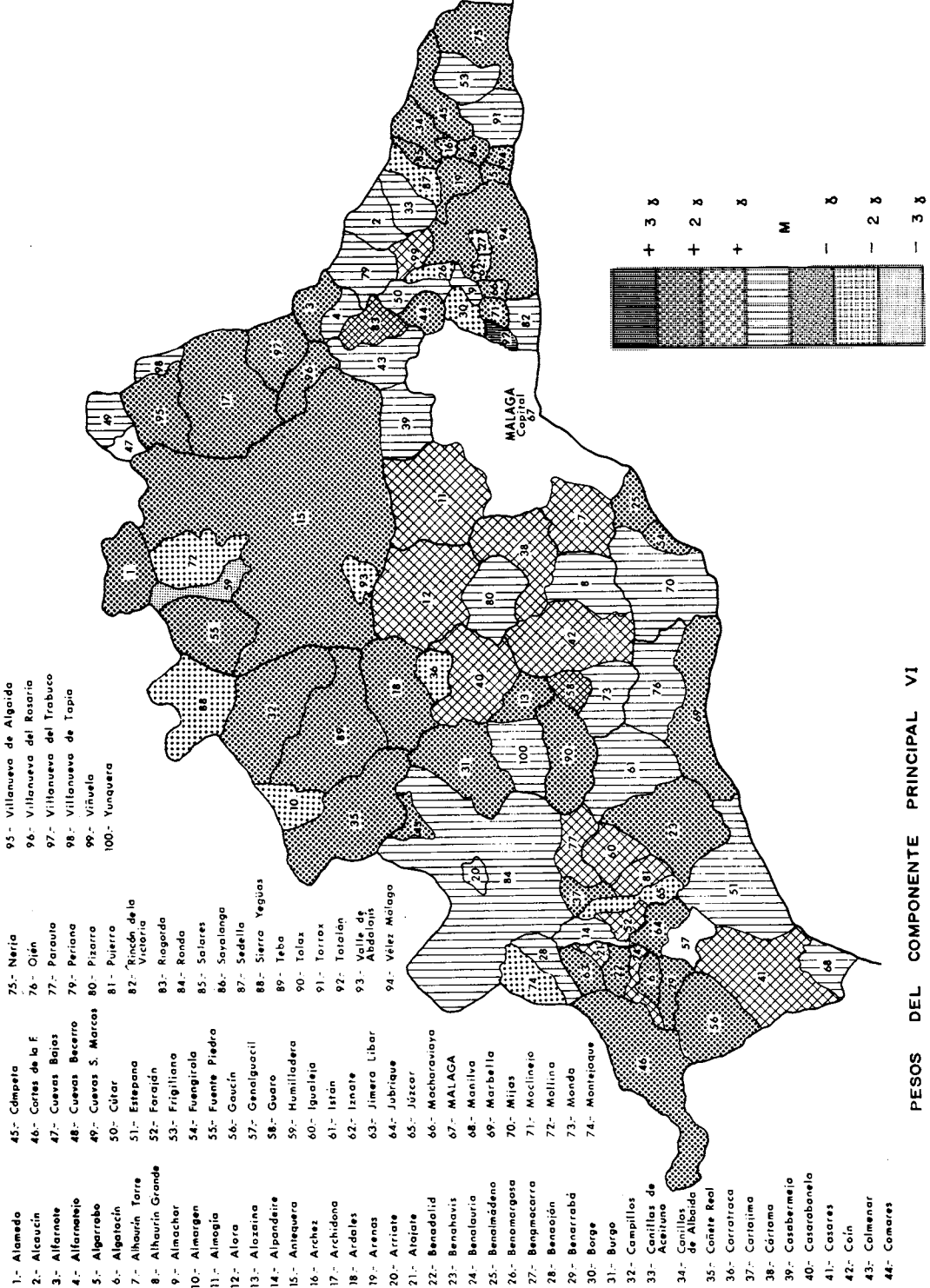
Los pesos que ofrece el sexto de los componentes sobre los municipios son muy expresivos de la importante influencia que tanto la ciudad como el área litoral tienen en esta otra manifestación de la dependencia de las áreas próximas respecto a las actividades —en este caso más especificadas que en el componente anterior— que se realizan en ellas. Las puntuaciones positivas forman en torno a este núcleo litoral un marco que equivale al área de los movimientos pendulares diarios.

Sobre el sector occidental de la Axarquía y Montes de Málaga, bordeando el municipio malagueño el factor puntúa positivamente en muchos municipios: Casabermeja, Colmenar, Riogordo, Periana, Alcaucín y la Viñuela, que marcaría el término más oriental de este grupo y el más alejado de la capital. Inmediatos a ella y en la misma comarca destaca la puntuación tan elevada que ofrece el pequeño término de Totalán, en que el factor pesa 3,3 y en la línea misma litoral, el Rincón de la Victoria aunque con una puntuación baja.

El conjunto de la comarca del Guadalhorce se ve implicada en estos movimientos diarios de la población obrera, salvo en los términos más alejados de Tolox, Alozaina y Carratraca. Las puntuaciones son muy altas en municipios de su sector norte como Alora y Almogía que se equiparan en este factor a las puntuaciones de términos como Cártama, Alhaurín o Coín más conectados con la ciudad a otros efectos. La puntuación máxima en esta comarca le ofrece el municipio de Guaro (+ 2) bajo la doble dependencia de la capital y de la zona litoral de Marbella.

El sector costero responde en este factor en términos muy parecidos al precedente. El trabajo menos cualificado y temporal lo reciben en gran parte del resto de la provincia, no es por tanto un elemento especialmente característico de su estructura social. El núcleo turístico de la costa occidental puntúa negativamente (Fuengirola, Benalmádena, Marbella, Benahavís) Mijas puntúa positivamente con un valor muy leve (+ 0.1) e incluso los términos del piedemonte más implicados en esta aportación de mano de obra, puntúan con valores sólo moderados. Sólo Casares, en el extremo occidental, manifiesta esta dependencia con intensidad (+ 1.8). Por lo que respecta a la costa oriental es poco sensible en este factor. Las puntuaciones son negativas tanto en

Mapa 10.



PESOS DEL COMPONENTE PRINCIPAL VI

el litoral como en su pospaís, aunque significativamente Frigiliana y Torrox, en las inmediaciones de Nerja, el núcleo turístico, adquieren una puntuación positiva, aunque baja.

Es también muy interesante como la totalidad del sector norte de la provincia, sin excepción alguna ofrece puntuaciones negativas en este factor. La línea que delimita al hoyo de Málaga con la depresión de Antequera que es ciertamente una importante barrera física, constituye una frontera también a estos movimientos cotidianos. Las puntuaciones ocasionalmente son muy bajas en esta zona, pero es la regularidad de su carácter negativo lo que resulta más expresivo.

Destaca por último, cómo, también en esta manifestación de dependencia del trabajo exterior, gran parte de la serranía de Ronda se muestra muy implicada. Los contrastes son importantes entre términos próximos, con frecuencia debido a que otras manifestaciones como el peonaje son más representativas en unos términos, mientras que el fenómeno que expresa este componente lo es menos, en una especie de compensación. En los que puntúa positivamente (Parauta, Igualeja, Pujerra, Faraján, Atajate), las puntuaciones son además muy altas. La ciudad de Ronda no padece este fenómeno como es natural, y genera a su alrededor muy levemente algunos valores positivos tales como los pequeños núcleos de Benaoján o Arriate.

COMPONENTE VII

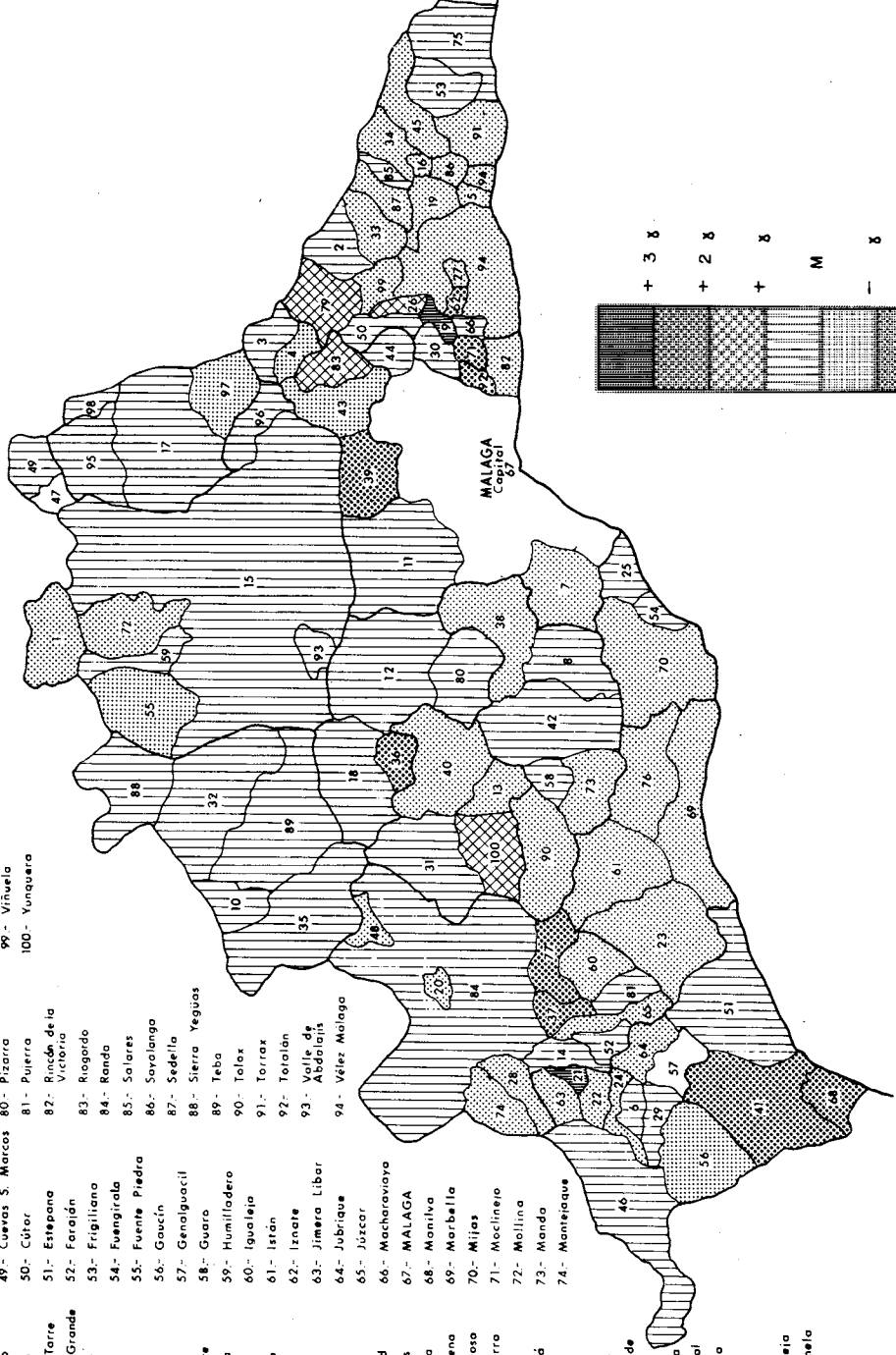
El séptimo de los componentes principales y último de los retenidos en este análisis, está muy vinculado a una de las variables, la referida al porcentaje de empresarios agrícolas y autónomos agrícolas (coeficiente de + 0.79). Aparte de esta variable que es la que más define al componente, sólo otras dos variables tienen coeficientes significativos: la relativa a proporción de analfabetos, con un coeficiente de + 0.34 y la de profesión de albañil con coeficiente en este caso negativo, - 0.38.

La dificultad de interpretación que entraña este componente no se deriva de tales coeficientes que mostraría el peso de la agricultura familiar, sino de las reservas con que ya aceptábamos el sentido de la variable de empresarios agrícolas, pues como ya indicábamos el criterio que ha guiado la inclusión de la población agrícola en esta categoría o en la de trabajador agrícola parece no haber sido similar en todos los municipios, aunque sí una tendencia a identificarse con la categoría de autónomo-empresario sólo en casos de explotaciones agrícolas de cierto volumen. Municipios minifundistas que carecen de agricultura empresarial con trabajo asalariado, aparece con sus agricultores censados mayoritariamente como obreros agrícolas, sin duda por el rechazo a considerarse empresarios ante una explotación insuficiente. De ser unánime el criterio anterior, esta variable y el componente siete tendría claramente una relación con explotaciones agrícolas suficientes. Desafortunadamente esto no es exacto, puesto que se aprecian cambios según los municipios.

Esta ambigüedad resta valor a las puntuaciones que el factor hace sobre los municipios, pero de forma aproximada reproduce el peso de esta actividad agrícola «suficiente»: son las zonas llanas interiores las que de manera general ofrecen puntuaciones positivas, mientras son negativos en la Axarquía y en la serranía —en tanto que la meseta de Ronda lo ofrece positivo. También puntúa negativo la costa occidental, por el carácter accesorio de la actividad agraria. Estas líneas generales ofrecen excepciones aisladas, pero no insistiremos en ellas, porque nos parece dudoso el sentido de este componente.

Mapa 11.

- 1.- Alameda
- 2.- Alcaucín
- 3.- Alfaratejo
- 4.- Alfaratejo
- 5.- Algarrobo
- 6.- Algatocín
- 7.- Alhaurín Torre
- 8.- Alhaurín Grande
- 9.- Almachar
- 10.- Almorán
- 11.- Almogía
- 12.- Alora
- 13.- Alozaina
- 14.- Alpendere
- 15.- Antequera
- 16.- Archez
- 17.- Archidona
- 18.- Ardiles
- 19.- Arenas
- 20.- Arriate
- 21.- Atajate
- 22.- Benadid
- 23.- Benahavis
- 24.- Benalauria
- 25.- Benalmádena
- 26.- Benamargosa
- 27.- Benacarró
- 28.- Benaolén
- 29.- Benarrabá
- 30.- Borge
- 31.- Burgo
- 32.- Campillos
- 33.- Canillas de Aceituno
- 34.- Canillas de Albaida
- 35.- Cañete Real
- 36.- Carratraca
- 37.- Cartajima
- 38.- Cártama
- 39.- Casabermisa
- 40.- Casarabonela
- 41.- Casares
- 42.- Coín
- 43.- Colmenar
- 44.- Comares
- 45.- Cómputo
- 46.- Cortes de la F
- 47.- Cuevas Bajas
- 48.- Cuevas Becerro
- 49.- Cuevas S. Marcos
- 50.- Cútar
- 51.- Estepona
- 52.- Faraón
- 53.- Frigiliana
- 54.- Fuengirola
- 55.- Fuente Piedra
- 56.- Gaucín
- 57.- Genalguacil
- 58.- Guaro
- 59.- Humilladero
- 60.- Igualeja
- 61.- Istán
- 62.- Iznate
- 63.- Jímara Libar
- 64.- Júbrique
- 65.- Júzcar
- 66.- Macharavaya
- 67.- MALAGA
- 68.- Manilva
- 69.- Marbella
- 70.- Mijas
- 71.- Mocilnera
- 72.- Mollina
- 73.- Monda
- 74.- Manteague
- 75.- Nerja
- 76.- Oñen
- 77.- Parauta
- 78.- Periana
- 79.- Pizarra
- 80.- Pizarra
- 81.- Pujerra
- 82.- Rincón de la Victoria
- 83.- Riogordo
- 84.- Ronda
- 85.- Salares
- 86.- Sayalonga
- 87.- Sedella
- 88.- Sierra Yeguas
- 89.- Teba
- 90.- Telax
- 91.- Torrox
- 92.- Totolan
- 93.- Abdalajín
- 94.- Vélez Malaga
- 95.- Villanueva de Algaido
- 96.- Villanueva del Rosario
- 97.- Villanueva del Trabuco
- 98.- Viñuela
- 99.- Yunqueira
- 100.- Yunqueira



PESOS DEL COMPONENTE PRINCIPAL VII

CONCLUSION

El punto de partida de este trabajo era la hipótesis de que los caracteres estructurales de la población —demográficos y socioprofesionales— podrían traslucir la influencia de las áreas urbanas en la desarticulación del mundo rural, y, en concreto, la que ejerce la capital y el sector costero sobre el resto de la provincia malagueña.

Los factores que ha destacado el análisis de componentes principales parece apoyar esta propuesta. El primer factor (desarrollo de actividades turísticas y de servicios) diseña los ámbitos de la provincia en los que se ha desarrollado esta función y también, aunque de manera muy secundaria, añade a ellos reducidos núcleos que participan en las actividades de servicios de aquéllos, por ocupar en ellos a parte de su población. Salvo el segundo de los componentes principales, los restantes destacan rasgos propios del mundo rural ajeno o marginado de este proceso de transformación. Siendo de carácter diferente estos otros componentes cabe, sin embargo, resaltar como un rasgo común de varios de ellos, el que señalen diferentes formas de dependencia respecto a las actividades que se desarrollan presumiblemente en los núcleos destacados por el primer componente.

Como ya hemos visto, el componente principal número quinto, al destacar la transformación de obreros agrícolas en peonaje no agrícola, señala la pérdida, al menos relativa, de la importancia de la actividad agraria, no siempre acorde con una afectiva renovación productiva de los núcleos más afectados. Esta referencia a ofertas de trabajo exterior se reafirma con el componente principal número seis, al especificar más concretamente su transformación en albañiles, diseñando el ámbito de mayor desarrollo de los movimientos pendulares de la población obrera. Aún siendo de naturaleza muy distinta el fenómeno reflejado por el componente tercero, que señala problemas concretos de ciertos reductos campesinos, hay también una relación evidente con las situaciones expresadas en los anteriores. Todos ellos están manifestando un mismo proceso: frente al cambio real de las bases productivas generadas por los servicios en el área costera, los otros factores destacan la dependencia de un amplio bloque de municipios, respecto a los trabajos ofertados por aquélla. Movimientos de trabajo en los que diaria o temporalmente se ve inmersa la población obrera —peones y albañiles— antaño agricultores o que todavía lo son a tiempo parcial. O emigración femenina al trabajo en los servicios desde los reductos campesinos más próximos a estas áreas de influencia (tercer componente) que es otra expresión de la misma dependencia.

El segundo de los componentes principales (dinamismo de las estructuras demográficas) guarda por su parte una clara conexión con estas relaciones de atracción y dependencia, y perfila las áreas más dinámicas que no se reducen a las de implantación turística sino también algunas áreas de sus inmediaciones alcanzadas no sólo por el radio de los desplazamientos diarios, sino irradiados por algunas facetas de su renovación de actividades.

Desde la perspectiva del espacio provincial, estas relaciones toman intensidad diferente que señalan, sin duda, matices importantes en las relaciones de los municipios o comarcas respecto a la capital o la costa. En la estructuración que estas relaciones establecen sobre el espacio provincial, un hecho es especialmente significativo, el de cómo ellas se atenúan sobre el sector norte de la provincia, la comarca de Antequera, que parece desenvolverse con una cierta independencia respecto a estas relaciones inmediatas.

Los factores detectan unos fenómenos que nacen a partir de unas relaciones concretas: las de la costa y la capital con su pospaís. El alcance inmediato de estas influencias tienen una línea de inflexión que pudiera localizarse sobre el «murallón calizo», conjunto de sierras que enlazan las estribaciones de la Axarquía con las rondeñas, cerrando por el norte la hoya de Málaga. Al norte de esta barrera física, se extiende la depresión de Antequera, uno de los más extensos y mejor dotados espacios agrarios provinciales. Las puntuaciones de los componentes sobre la mayor parte de los municipios denotan que los fenómenos que estos componentes detectan tienen moderado peso en general sobre este espacio.

Ni la renovación provocada a partir del turismo ni la dependencia directa de su trabajo es apreciable en la zona norte. Las actividades de servicios (puntuaciones del factor primero) sólo son apreciables en los núcleos de población que tienen alguna función de carácter comarcal, tal es el caso de Archidona o Campillos y naturalmente de la capital, Antequera, aunque ya sabemos que este municipio se ha introducido de manera muy limitada en este análisis. Sin perjuicio de que otras actividades, ajenas a la agricultura, se hayan desarrollado en la comarca, los componentes señalan que no se ha producido una transformación en la actividad de los agricultores hacia aquellas ofertas, eventuales en muchos casos, que el proceso urbanizador y turístico genera. Tampoco conoce una desequilibrada emigración femenina determinada por la atracción inmediata del sector servicios del litoral. Estar al margen de estas influencias más inmediatas no es un factor estrictamente positivo. Este espacio rural está castigado por la emigración durante varias décadas. Sus efectos son perceptibles en el tono medio del dinamismo de sus estructuras demográficas, que incluso llega a ser una auténtica atonía en los municipios de su reborde oriental, aunque en ningún caso conoce la desarticulación entre sexos que envejecimiento y emigración femenina produce, por ejemplo, en la Axarquía. Las puntuaciones positivas del séptimo de los componentes principales, relacionado a la actividad agrícola, posiblemente a las explotaciones suficientes, denotan también el mayor significado local de la actividad agraria.

Opuesta es la imagen que el conjunto de estos componentes nos ofrece sobre la hoya de Málaga. El factor primero puntúa en general bajo o negativo, ya que como espacio inmediato a la capital experimenta un escaso crecimiento de los servicios. No obstante sus estructuras demográficas son dinámicas y evidencian que estas relaciones con el núcleo urbano son estimulantes, y que éstas son intensas se desprende de que aquellos fenómenos que reflejan arcaísmo o aislamiento (componentes principales tercero o el cuarto) tienen pesos negativos sobre gran parte de estos municipios, mientras son pesos altos en general los de los componentes quinto o sexto que señalan abandono de la agricultura por parte de los obreros. La mayor agudeza de estos pesos sobre los municipios de Coín, Alhaurín el Grande, Alhaurín de la Torre y sobre todo el de Cártama, tiende a señalar el espacio del valle bajo del Guadalhorce como el más intensamente afectado. Sobre el resto de la hoya de Málaga la fuerza de estas relaciones se amortigua. El extremo más occidental, el piedemonte con la vecina serranía de Ronda, aparece bastante al margen de estas relaciones; son los municipios comprendidos entre Tolox y Carratraca. Sobre el borde septentrional, igual que sobre los pequeños municipios de los Montes de Málaga que bordean la hoya por el lado oriental, las relaciones se manifiestan en la existencia de desplazamientos de la población obrera, pero nada indica una renovación in situ como se entreeve en el bajo Guadalhorce.

El sector oriental de la provincia, Axarquía y costa oriental, aparece también con rasgos peculiares. Este espacio no destaca, como ya hemos señalado, por su específica funcionalidad

turística, fuera como ya vimos, del municipio de Nerja. No obstante esta función existe sobre la costa oriental, sólo que sin la intensidad y la exclusividad que alcanza en la occidental, ya que su expansión, mucho más moderada, ha estado compartida por una intensa renovación de sus actividades agrícolas. Conoce así la costa oriental también una reactivación económica, de la que da cuenta su dinamismo demográfico, y una cierta independencia en las relaciones que venimos señalando respecto al sector oriental. Ella misma genera sus influencias sobre su pospaís, un deprimido espacio montañoso como es común en todo este litoral.

La comarca de la Axarquía es la escarpada ladera que se eleva tras la costa oriental. Inmediata a este foco de dinamismo, pero absolutamente marginada de él, la proximidad sólo acrecienta el contraste entre estos dos espacios. El abandono por emigración viene siendo la pauta más general frente a unos limitados y no renovados recursos locales. La dependencia, en este caso apoyo, de los trabajos ofrecidos desde la capital o el litoral, se circunscriben a los municipios mejor comunicados de la cuenca del río Vélez que fácilmente alcanzan la capital malagueña, y más modestamente se aprecian unos efectos similares en torno a Nerja. Pero, en la mayor parte de los altos municipios axarquieños las puntuaciones de los factores denotan su situación de aislamiento y arcaísmo: envejecimiento, actividades únicamente agrícolas y emigración femenina con la consecuente desarticulación entre la proporción de varones y mujeres, las bajas tasas de actividad o del destacado papel de los profesores entre sus activos en los servicios, indican la contracción de estos pequeños núcleos de población aislados a corta distancia de la costa.

Muchos elementos en común pueden establecerse entre la Axarquía y la comarca de la serranía de Ronda derivados del carácter marginal que en este espacio supone la montaña. Pero en este caso hay que distinguir entre la serranía propiamente dicha y la meseta en donde se asienta la ciudad de Ronda, la más importante de las capitales comarcales malagueñas. Los componentes califican a Ronda como un núcleo urbano dinámico y con un importante peso de las actividades de servicios y personales, sin signos de dependencia respecto a los otros focos en las actividades de su poblamiento. Genera por el contrario un área de irradiación de relaciones de este tipo sobre un bloque de municipios próximos: Cuevas del Becerro, Arriate, Parauta, Cartajima, Apandeire, e incluso Benaolan o Montejaque que aparecen dotados de un cierto dinamismo propio. Frente a la capital, la serranía evidencia en sus estructuras demográficas el agotamiento de una emigración ya muy prolongada, y todos los factores apuntan a señalar la incapacidad de los recursos locales. Siendo núcleos de población muy reducidos, las diferencias de unos a otros aparentan en ocasiones ser importantes, más de lo que sustancialmente lo son. Ya hemos señalado que reducidas sus tasas de actividad a valores ínfimos en algunos de ellos, deja de ser significativa su estructura por actividad, y su aparente originalidad es sólo expresión de su mayor agotamiento como Genaguacil o Alpanseque. La dependencia del trabajo exterior se superpone a la migración en la proximidad a los focos de atracción. Lo que determina el cambio de actividad de la población son precisamente estos focos de atracción. Ya hemos indicado cómo la presencia de Ronda determina puntuaciones positivas en los factores quinto y sexto en una serie de municipios. Este recurso al trabajo exterior toma fuerza también en otro bloque de municipios: Júzcar, Faraján, Igualeja o Pujerra en el sector oriental de la serranía, en la mejor posición en la comunicación con Marbella. Esta dependencia, con todas las otras manifestaciones de agotamiento demográfico, la desproporción entre la población masculina y femenina que muestran la fuerza de la emigración, ofrecen un cuadro de aguda insuficiencia de los recursos locales para sostener a un poblamiento tan escaso ya.

La costa occidental aparece con la capital como detentadora del mayor dinamismo y más caracterizadas por el desarrollo de actividades de servicios y turismo. Los municipios participan de manera diferente en el desenvolvimiento de esta actividad, y las puntuaciones de los componentes reflejan estas distintas situaciones. El litoral es el asiento fundamental de la actividad turística y su intensidad se acrecienta de Málaga a Marbella y se atenúa hacia el extremo occidental de la costa. Las puntuaciones del factor primero destaca a Benalmádena, Fuengirola y sobre todo Marbella como el corazón del área turística. Sobre estos municipios los factores restantes que aluden a otras actividades, son poco relevantes. La agricultura ha desaparecido, pero el trabajador manual convertido en peón o albañil no es un elemento especialmente notable en estos núcleos. Antiguas actividades y antigua sociedad rural aparecen sumergidas por efecto de la actividad turística y la inmigración. El proceso de urbanización costero da una imagen visual de esta disolución del paisaje y la sociedad precedente.

Hacia el piedemonte de la costa occidental sólo dos términos municipales ofrecen un importante desarrollo de la actividad turística, el reducido núcleo de Benahavís y especialmente el municipio de Mijas, donde un turismo esencialmente de «parcela» hace coexistir la sociedad tradicional con una no bien evaluada población alóctona semiresidente. En ellos la agricultura también ha casi desaparecido, y la población obrera gira en torno a las actividades del conjunto de la costa. Una tercera situación corresponde a los municipios de este piedemonte, en los que el turismo no se ha asentado, pero inmediatos al área litoral, tales como los términos de Istán y Ojén, y cuya función fundamental respecto a aquélla es suministrarle su mano de obra como peonaje, albañiles y también para servicios personales. Función en la que como hemos podido señalar colaboran parte de la serranía de Ronda y también del área del Guadalhorce especialmente los municipios que ocupan el piedemonte norte de la Sierra de Marbella.

PESOS DE LOS COMPONENTES PRINCIPALES

MUNICIPIOS	COMPONENTES						
	I	II	III	IV	V	VI	VII
Alameda	-0.99	1.45	-0.35	0.80	-0.02	-0.28	-0.37
Alcaúcin	0.29	-1.01	0.49	-0.44	-1.17	0.79	0.20
Alfarnate	0.00	-0.11	0.49	1.29	-0.80	-0.45	0.63
Alfarnatejo	-0.20	-0.41	2.30	-1.23	-0.87	0.26	-0.56
Algarrobo	-0.65	0.96	-0.11	-0.06	-0.03	-0.78	-0.14
Algatocín	-0.88	0.02	-0.67	0.68	3.06	-0.54	0.45
Alhaurín de la Torre	-0.04	1.16	-1.37	-0.36	0.40	1.18	-0.06
Alhaurín el Grande	-0.35	1.31	-0.99	0.34	2.08	0.57	0.07
Almárchar	-0.75	0.84	0.80	0.07	0.25	0.07	4.32
Almargen	-0.30	0.32	-0.39	0.47	-0.12	-1.03	0.55
Almogía	-0.69	0.47	-0.67	-0.00	-0.49	1.13	0.35

PESOS DE LOS COMPONENTES PRINCIPALES

MUNICIPIOS	COMPONENTES						
	I	II	III	IV	V	VI	VII
Alora	0.09	0.53	-1.13	0.30	-0.64	1.54	0.68
Alozaina	1.43	-1.03	-0.15	-0.94	-1.07	-0.21	-0.28
Alpandeire	1.62	-2.53	0.95	7.15	0.15	0.38	0.21
Archez	-0.91	-0.57	2.07	-0.91	-0.59	-1.20	-0.80
Archidona	0.54	-0.23	-0.35	-0.46	-0.72	-0.31	0.90
Ardales	0.18	0.39	0.21	-0.11	-0.81	-0.47	0.03
Arenas	-1.29	0.83	1.07	0.85	-0.25	-0.20	-0.53
Arriate	-0.00	-0.06	-0.43	0.43	-0.57	0.86	-0.81
Atajate	1.11	-1.82	1.41	-2.05	0.09	1.84	4.80
Benadalid	-0.43	-1.68	-0.15	0.46	-0.98	-0.06	-0.17
Benahavís	3.44	-0.96	-0.29	-0.30	-1.48	-0.98	-0.73
Benalauría	-0.69	-0.66	0.47	0.48	-0.40	1.26	-0.70
Benalmádena	3.36	0.92	0.21	0.07	-0.44	-0.65	0.21
Benamargosa	-0.65	-0.74	-0.23	-0.59	-0.49	-1.54	1.79
Benamocarra	-1.14	1.01	0.18	-0.27	0.01	-1.32	-0.91
Benaolán	-0.46	0.27	-2.14	-0.84	1.40	0.60	-0.48
Benarrabá	-0.66	-0.30	0.43	0.20	0.65	-0.91	0.66
Borge	-1.15	0.41	0.28	0.87	-0.46	-1.86	0.31
Burgo (El)	0.30	-0.20	0.64	-0.48	-0.44	-0.84	0.58
Campillos	0.66	0.73	-0.42	-0.52	0.42	-0.40	0.21
Canillas Aceituno	-0.20	-0.45	0.74	-0.43	1.86	0.23	-0.11
Canillas Albaida	-1.18	-0.51	1.14	0.00	-0.37	-0.67	-0.84
Cañete la Real	-0.43	-0.17	-0.01	0.40	-1.05	-0.38	0.99
Carratraca	-0.07	-1.16	-0.44	0.15	-0.17	-1.23	-1.14
Cartajima	-0.00	-3.03	-0.67	-0.86	3.53	-0.01	-1.03
Cártama	-0.39	1.48	-0.89	-0.10	0.09	1.33	-0.03
Casabermeja	0.02	0.10	0.23	-1.30	-0.14	0.61	-1.32
Casarabonela	-0.79	-0.41	0.44	-0.12	-0.41	1.30	-0.39
Casares	-0.20	-0.20	-0.90	-0.57	-0.45	1.87	-1.63
Coín	0.35	1.32	-0.65	0.44	0.19	1.51	-0.21
Colmenar	-0.56	-0.11	-0.36	0.04	0.01	0.46	-0.47
Comares	-0.25	-0.18	0.55	0.09	0.00	-0.46	0.11
Cómpeta	-0.55	-0.36	-0.22	0.12	-0.21	-0.79	-0.61
Cortes de la Fr.	-0.69	0.41	-0.67	1.88	2.71	-0.52	0.79
Cuevas Bajas	-0.36	-0.99	-0.22	0.00	2.22	-0.43	-0.42
Cuevas de San M.	-0.66	-0.94	-2.03	0.01	-0.34	0.15	0.66
Cútar	-0.64	-1.58	-0.74	-0.64	-1.31	0.33	0.65
Estepona	1.56	0.64	-0.67	-0.03	0.21	0.06	0.07
Faraján	-0.67	-0.65	0.29	1.20	0.27	1.86	0.23
Frigiliana	-0.24	-0.61	-1.12	-0.11	-0.65	0.20	0.22
Fuengirola	2.77	1.37	-0.53	0.35	-0.63	-0.59	0.33
Fuente Piedra	-0.47	0.34	-2.16	-0.46	-0.14	-0.90	-0.06
Gaucín	-0.37	0.86	1.14	0.84	0.02	-0.37	-0.52
Guaro	0.71	-0.29	0.90	-0.46	1.47	2.00	0.55

PESOS DE LOS COMPONENTES PRINCIPALES

MUNICIPIOS	COMPONENTES						
	I	II	III	IV	V	VI	VII
Humilladero	-0.49	0.97	0.07	-0.56	-0.51	-2.10	0.30
Igualeja	-0.55	0.72	0.19	0.95	-0.58	1.57	-0.53
Istán	0.77	-0.15	0.13	-0.62	1.45	0.45	-0.50
Iznate	-0.67	0.87	0.99	-0.63	0.07	-1.07	1.61
Jimena de Líbar	-0.03	-2.54	0.10	0.91	0.15	-0.43	-0.56
Jubrique	0.12	-1.03	0.00	-0.82	-0.21	-0.22	-0.63
Júzcar	1.47	-1.94	1.76	-1.75	2.55	-1.47	-0.22
Macharavialla	-0.90	1.08	2.43	0.03	-0.56	-0.45	-0.90
Manilva	0.27	0.48	0.13	0.00	0.15	0.01	-1.30
Marbella	3.25	1.21	-0.24	-0.09	-0.85	-0.53	-0.10
Mijas	1.80	1.10	0.06	-0.40	0.21	0.11	-0.67
Moclinejo	-0.97	2.26	1.92	0.45	0.12	-0.85	-1.21
Mollina	-0.15	0.55	-1.82	-0.23	-1.43	-1.03	-0.34
Monda	0.59	-0.28	0.59	-0.07	0.76	0.51	-0.96
Montejaque	1.36	0.11	-0.29	-0.21	0.68	-1.68	-0.11
Nerja	1.65	1.17	-0.07	0.29	-0.40	-0.77	0.08
Ojén	1.13	1.04	1.46	-0.64	2.86	0.15	-0.25
Parauta	0.49	-1.31	-0.30	0.71	-0.22	1.42	-1.93
Periana	-0.43	-0.17	0.24	0.72	-0.72	0.89	1.84
Pizarra	-0.38	0.81	-1.46	-1.13	0.73	0.51	0.74
Pujerra	0.78	0.71	4.26	-0.17	-0.08	1.27	0.17
Rincón de la V.	0.93	1.26	-0.84	-0.10	0.64	0.65	-0.71
Riogordo	-0.60	0.59	0.42	0.51	-0.34	2.11	1.26
Ronda	1.22	0.91	-1.14	0.87	-0.26	0.09	0.62
Saleres	-0.03	-1.46	-0.61	-0.82	0.19	-0.74	0.38
Sayalonga	-1.15	-0.07	0.50	-0.30	0.16	-0.16	-0.40
Sedella	-0.93	-1.12	0.20	-0.63	-0.90	-1.09	-0.72
Sierra de Yeguas	-0.51	0.33	-0.47	-0.44	-0.52	-1.11	0.52
Teba	-0.73	0.70	0.50	0.18	-0.10	-0.17	0.28
Tolox	-0.25	-0.58	-0.06	-0.89	-1.37	-0.72	-1.00
Torrox	-0.12	-0.25	-0.62	0.34	-0.74	0.04	-0.85
Totalán	-0.15	0.37	0.62	-1.27	-0.84	3.32	-1.73
Valle de Abad.	-1.21	0.73	-0.10	1.09	-0.29	-1.02	0.57
Vélez Málaga	0.43	1.33	-0.74	0.59	-0.04	-0.42	-0.40
Villanueva Alg.	-0.47	-0.39	-0.92	-0.45	-0.07	-0.33	0.61
Villanueva Ros.	-0.25	-0.12	-0.62	0.04	-0.83	-0.08	0.69
Villanueva Trab.	-0.91	0.84	-0.22	0.19	0.63	-0.46	-0.81
Villanueva Tap.	-0.68	-0.15	0.05	0.10	-0.50	0.03	0.18
Viñuela	-0.99	-0.74	-0.02	-0.79	-1.41	1.18	-0.38
Yunquera	-0.07	-0.05	-1.33	-0.29	0.12	0.60	1.12